

La edición médica en Colombia: estudio de caso sobre la trayectoria de Distribuna y su catálogo

Ligia Yamila Villarraga Peña

Instituto Caro y Cuervo
Facultad Seminario Andrés Bello
Maestría en Estudios Editoriales
Bogotá, D. C., 2024

La edición médica en Colombia: estudio de caso sobre la trayectoria de Distribuna y su catálogo

Ligia Yamila Villarraga Peña

Trabajo de grado para optar por el título de Magíster en Estudios Editoriales

Director de trabajo de grado:

Juan David Murillo Sandoval

Instituto Caro y Cuervo
Facultad Seminario Andrés Bello
Maestría en Estudios Editoriales
Bogotá, D. C., 2024

BIBLIOTECA JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI

INFORMACION DEL TRABAJO DE GRADO

1. Trabajo de grado requisito para optar al título de: Magíster en Estudios Editoriales

2. Título del trabajo de grado: La edición médica en Colombia: estudio de caso sobre la trayectoria de Distribuna y su catálogo

3. Autoriza la consulta y publicación electrónica del trabajo de grado:

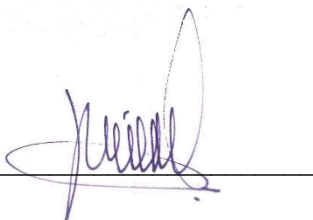
Sí autorizo X , No au☐ , a la biblioteca José Manuel Rivas Sacconi del Instituto Caro y Cuervo para que con fines académicos:

- Ponga el contenido de este trabajo a disposición de los usuarios en la biblioteca digital Palabra, así como en redes de información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio la Facultad Seminario Andrés Bello y el Instituto Caro y Cuervo.
- Permita la consulta a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para usos de finalidad académica, ya sea formato impreso, CD-ROM o digital desde Internet.
- Socialice la producción intelectual de los egresados de las Maestrías del Instituto Caro y Cuervo con la comunidad académica en general.
- Todos los usos, que tengan finalidad académica; de manera especial la divulgación a través de redes de información académica.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, **“Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores”**, los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables. Atendiendo lo anterior, siempre que se consulte la obra, mediante cita bibliográfica se debe dar crédito al trabajo y a su autor.

4. Identificación del autor

Firma:

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Ligia', is written over a horizontal line.

Nombre completo: Ligia Yamila Villarraga Peña

Documento de identidad: 1023920269

DESCRIPCIÓN TRABAJO DE GRADO

AUTOR

Apellidos	Nombres
Villarraga Peña	Ligia Yamila

DIRECTOR(ES)

Apellidos	Nombres
Murillo Sandoval	Juan David

TRABAJO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE: Magíster en Estudios Editoriales

TÍTULO DEL TRABAJO DE GRADO:

La edición médica en Colombia: estudio de caso sobre la trayectoria de Distribuna y su catálogo

Medical Publishing in Colombia: A Case Study on the Trajectory of Distribuna and Its Catalog

NOMBRE DEL PROGRAMA ACADÉMICO: Maestría en Estudios Editoriales

CIUDAD: Bogotá, AÑO DE PRESENTACIÓN DEL TRABAJO: 2024

NÚMERO DE PÁGINAS: 70

TIPO DE ILUSTRACIONES: Ilustraciones ____ Mapas ____ Retratos ____ Tablas, gráficos y diagramas _4__ Planos ____ Láminas ____ Fotografías _8__

MATERIAL ANEXO (Vídeo, audio, multimedia):

Duración del audiovisual: _____ Minutos.

Otro. ¿Cuál? _____

Sistema: Americano NTSC _____ Europeo PAL _____ SECAM _____

PREMIO O DISTINCIÓN (En caso de ser Laureadas o tener una mención especial):

Tesis meritoria

DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVES: Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. *(En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda consultar a la dirección de biblioteca en el correo electrónico biblioteca@caroycuervo.gov.co):*

ESPAÑOL edición médica

medicina crítica

adaptabilidad

diversificación

internacionalización

INGLÉS medical publishing

critical care medicine

adaptability

diversification

internationalization

RESUMEN DEL CONTENIDO Español (máximo 250 palabras):

Este estudio explora, desde los estudios editoriales, la trayectoria de Distribuna (1992-actualidad), una editorial médica colombiana con un extenso catálogo centrado en la medicina crítica. Los objetivos son reconstruir los orígenes y transformaciones de la empresa, analizar su modelo de negocio y distintos frentes de acción, y determinar la línea editorial a través de su catálogo. La investigación se sostiene tanto en entrevistas a los fundadores y otros miembros de la editorial como en búsquedas bibliográficas, en la revisión de archivos de la Cámara de Comercio de Bogotá, y el análisis de su información pública y de los registros ISBN disponibles. Este trabajo indica tres elementos clave en la trayectoria de

Distribuna y su gradual evolución como una editorial especializada: *adaptabilidad* al mercado a través de la toma de riesgos, *diversificación* de los modelos de negocio e *internacionalización* por medio de la distribución y venta, la selección de los autores y la apertura de sedes por fuera de Colombia.

RESUMEN DEL CONTENIDO Inglés (máximo 250 palabras):

This study explores, from the perspective of publishing studies, the trajectory of Distribuna (1992-present), a Colombian medical publishing house with an extensive catalog focused on critical medicine. Specifically, it aims to reconstruct the origins and transformations of the company, to analyze its business model and lines of action, and to determine the editorial direction through its catalog. The research is supported by interviews with the founders and other members of the publishing house, as well as bibliographic research, reviews of archives from the Bogotá Chamber of Commerce, and analysis of its public information and available ISBN records. This work highlights three key elements in the trajectory of Distribuna and its gradual evolution as a specialized publisher: market adaptability through risk-taking, diversification of business models, and internationalization through distribution and sales, author selection, and the establishment of offices outside Colombia.

Tabla de contenido

Introducción	1
Antecedentes. Un breve recorrido por la edición médica en Colombia y Latinoamérica	8
La edición médica en Latinoamérica	8
La medicina en el Nuevo Reino de Granada	10
Del siglo XIX al XX: la época de las revistas	11
Orígenes de Distribuna	13
Capítulo 1. El camino de Distribuna.....	15
1.1 En busca del lector especializado	15
1.2 De la distribución profesional a la producción editorial	20
1.3 Maduración empresarial y reorganización.....	22
Capítulo 2. Variedad de horizontes: el modelo de negocio de Distribuna	28
2.1 Edición y servicios editoriales	29
2.2 Librería y distribuidora	30
2.3 Cursos virtuales y educación continuada.....	33
2.4 Servicios digitales y de comunicación.....	33
Capítulo 3. Catálogo y línea editorial	36
3.1 Temas, coediciones y colecciones	39
3.2 Autores y editores	46
Conclusiones.....	52
Referencias	58

Introducción

La industria editorial es diversa y multifacética, abarcando una amplia gama de sectores, desde la literatura y la poesía hasta los nichos escolar, académico y especializado. Cada uno de estos sectores ha evolucionado con el tiempo, desarrollando características y dinámicas propias de acuerdo con las necesidades y preferencias de sus respectivos públicos, y es común que quienes trabajan en esta industria se dediquen a un tipo específico de edición, lo que a menudo conduce a un desconocimiento sobre la totalidad del panorama editorial (Thompson, 2021). Como resultado, esto limita la comprensión de las formas de producción, circulación, promoción y venta, así como de los públicos existentes y, en general, de las estrategias utilizadas en los diferentes sectores de la edición para mantenerse vigentes en el mercado.

La industria editorial en el contexto colombiano no es la excepción y está compuesta por distintos nichos que responden a las particularidades culturales y sociales del país. Entre ellos, se encuentra la edición de temas especializados, como es el caso de la medicina, que juega un papel crucial en la divulgación del conocimiento científico y en la formación continua de los profesionales de la salud. Hasta ahora, sin embargo, los estudios del libro desarrollados en el país han pasado por alto el análisis de subsectores como este. Las empresas en este ámbito representan instancias particulares de trabajo editorial, distintas a las formas y ritmos de la edición literaria, universitaria o escolar; por tanto, sus dinámicas son igualmente reveladoras de evoluciones, capacidades y estrategias de interés para la comprensión del mundo editorial en toda su complejidad.

En este sentido, estudiar la edición médica supone no solo un esfuerzo por ampliar el radio de objetos susceptibles de interés, sino por conectar con pasados y presentes nodos del campo de estudios. Para Simone Murray (2006), las memorias del editor suponen una rica fuente de detalles sobre los orígenes de una editorial, su crecimiento, identidad, autores y títulos, aspectos que conformaron un nodo particular en el siglo XX –y del que se nutre esta investigación–, mientras que Rachel Noorda y Stevie Marsden (2019) sitúan los contextos digitales como un aspecto hoy ineludible, en el que el análisis de plataformas digitales, como

las que actualmente caracterizan la edición médica, es tan clave como el del papel o los formatos de siglos atrás.

Tanto en Colombia como en Latinoamérica existen empresas dedicadas a la producción, distribución y venta de publicaciones de medicina, y aunque varias de ellas han logrado establecerse a nivel local y expandirse a nivel internacional, su trayectoria permanece en gran parte desconocida. Hay varias razones detrás de esta realidad, como que se trata de editoriales cuyas publicaciones no se dirigen al público general sino a un nicho lector muy concreto, de manera que su visibilidad y reconocimiento en el mercado son más delimitados, pero también porque los estudios editoriales suelen centrarse en la edición literaria o de interés general, en “la cara pública de la industria, el mundo de los *best sellers* y de los autores famosos, de los premios y los galardones literarios [...] de los libros que forman una parte indispensable del debate público y de nuestra cultura” (Thompson, 2021, p. 307), por lo que el estudio de los sectores especializados de la edición se ha abordado en menor medida.

Debido a lo anterior, una de las tareas a realizar de los estudios editoriales en Colombia es explorar los demás nichos que también conforman esta industria y el modo en que este tipo de publicaciones enriquece el panorama editorial. En el presente trabajo se realiza el estudio de caso de Distribuna, una empresa colombiana con más de tres décadas de experiencia en la edición médica. Sus orígenes, desarrollos, prácticas, estrategias y producciones son virtualmente desconocidos y, con ello, lo que su historia puede indicarnos sobre la evolución del sector editorial colombiano en las últimas décadas, sus vertientes especializadas y su aporte a la producción, circulación, promoción y economía del conocimiento científico.

¿Cuál ha sido la trayectoria de Distribuna en el campo de la edición colombiana?, ¿qué nos dice su evolución sobre este sector especializado, sobre sus características y públicos? y ¿qué factores han permitido su estabilidad o favorecido su crecimiento? son las preguntas que guían este estudio de caso.

El objetivo general de este trabajo es mostrar la importancia de la edición médica en Colombia a partir del acercamiento a la trayectoria de Distribuna, y los objetivos específicos son reconstruir la semblanza de la empresa en el sector editorial colombiano, describir la evolución del modelo de negocio y analizar su línea editorial a partir del estudio del catálogo.

Para delimitar los alcances de este trabajo, cabe aclarar que el estudio se centra únicamente en Distribuna, sin comparar su trayectoria con las de otras empresas en el sector editorial médico, aspecto que se menciona al final de este trabajo como propuesta para investigaciones futuras.

En función de los objetivos establecidos, además de un apartado de antecedentes, este trabajo se organiza en tres capítulos, cada uno de los cuales responde a uno de los objetivos.

En la sección de antecedentes, se presenta un panorama histórico de las publicaciones médicas en Latinoamérica, con un enfoque especial en las publicaciones médicas colombianas. Este recorrido se presenta desde su inicio en el siglo XVI y revela tanto la influencia del conocimiento europeo como la incorporación del conocimiento americano, además de la importancia de las facultades de medicina y las asociaciones médicas para la producción editorial en este sector. También se mencionan los primeros títulos e impresores, los lugares donde se produjeron las primeras publicaciones en Colombia y en Latinoamérica, la procedencia de los libros importados y los temas más comunes, las formas de circulación, el nicho lector, entre otros aspectos. Posteriormente, se presenta un recorrido por las revistas médicas latinoamericanas y colombianas, las razones de su surgimiento y cierre, así como la importancia en la difusión de la información. Se destaca la historia de *Tribuna Médica*, su calidad científica y sus formas de financiación, así como la distribución y difusión internacional y el impacto en la creación de empresas editoriales en Colombia, además de su relación con el origen de Distribuna.

En el Capítulo 1, *El camino de Distribuna*, se realiza una reconstrucción de la trayectoria de la empresa. Se abarcan diversos temas clave sobre su historia y evolución, comenzando con sus orígenes y el desarrollo de estrategias para la venta de suscripciones de revistas y de libros, además de las formas de búsqueda del nicho lector. Se detalla la diversificación paulatina de productos y servicios, iniciando con modelos de negocio del sector editorial hasta llegar a explorar la educación continua y otros modelos de gestión de contenido. También se presentan la participación en ferias del libro, tanto nacionales como internacionales, y aspectos sobre el papel de la Cámara Colombiana del Libro en el sector editorial. Se menciona el relevo generacional y la posterior reorganización interna de los cargos directivos, además de los aspectos que se tuvieron en cuenta para pasar de presentar

a la empresa como una editorial a considerarla como una gestora de contenidos y la internacionalización a través de la apertura de otras sedes en el continente. Por último, se presenta la adaptación de Distribuna durante la pandemia, su transición a los servicios virtuales y tecnológicos, así como los proyectos futuros.

En el Capítulo 2, *Variedad de horizontes*, se analiza el modelo de negocio de Distribuna, comenzando con la misión y visión, que proporcionan el contexto para entender el desarrollo de productos y servicios. A continuación, se detallan las áreas estratégicas de la empresa, que incluyen la edición y el desarrollo editorial, servicios editoriales, distribución de libros físicos y digitales, cursos de educación continuada, y servicios digitales y de comunicación. Se resalta la interdependencia entre la oralidad y la escritura en la transmisión de conocimientos, y cómo ambos formatos se complementan para enriquecer el aprendizaje y la divulgación científica.

En el Capítulo 3, *Catálogo y línea editorial*, se mencionan aspectos del entorno sociocultural en los que surgió el catálogo desde 2001 y factores internos que han influido en su comportamiento, además de presentar la variedad temática del catálogo para determinar la línea editorial, así como la forma en que la editorial ha contribuido a crear perfiles especializados en los cargos del área de edición. También se analizan factores del canon y del mercado que se tienen en cuenta para el proceso de curaduría, como el nivel de prestigio académico que deben tener tanto los autores y editores como las asociaciones médicas antes de ser publicados por la editorial, o la compra de derechos de los *best sellers* en inglés, así como las coediciones y colecciones como estrategias de publicación.

Al final, se presentan las conclusiones del estudio y los temas que se pueden derivan de este trabajo para futuras investigaciones.

En relación con los aspectos metodológicos de esta investigación, se partió de la revisión de los archivos de la Cámara de Comercio de Bogotá para la reconstrucción histórica de Distribuna, en los que se encontraron datos relevantes sobre su fundación y algunos procesos posteriores. Adicionalmente, se realizaron entrevistas semiestructuradas a los fundadores, la gerente y el director editorial entre 2022 y 2024. Las preguntas fueron dirigidas a los siguientes ejes temáticos: ¿qué conocimiento tiene sobre la historia de Distribuna?, ¿cómo inició su trabajo dentro de la empresa?, ¿qué productos y servicios ofrece

la empresa?, ¿cómo funciona el área de edición? A partir de estos ejes y de las respuestas recibidas se derivaron otras preguntas complementarias. Estas conversaciones fueron grabadas en audio y posteriormente transcritas en la plataforma en línea Trint, para facilitar su consulta. También se analizó la información publicada en las páginas web www.libreriamedica.com y <https://distribuna.com>, además de su cuenta en YouTube <https://www.youtube.com/@distribuna> para obtener detalles sobre su historia, modelo de negocio y catálogo. Para la reconstrucción de este último, también se consultó la página web de los registros ISBN, los cuales se organizaron en una hoja de Excel por año, título y autor. Por último, también se les hicieron algunas preguntas específicas a varios miembros de la empresa por medio de comunicaciones personales.

Adicionalmente, se realizó una búsqueda bibliográfica en la que se consultaron las bases de datos Redalyc, Scielo, Jstor, Scopus, SpringerLink, Google Scholar y la Biblioteca Virtual de Cervantes, además de las bases de datos más consultadas para los textos biomédicos, a saber: PubMed, Medline Plus, Science Direct, Dialnet, Lilacs y Latindex, además de la base de datos de EDI-RED (para la consulta de semblanzas de editoriales), la revista *Asclepio* (revista de historia de la medicina) y el catálogo de la Biblioteca Luis Ángel Arango de Bogotá. La revisión se restringió a resultados en español e inglés y los términos buscados se consultaban entre comillas para realizar la búsqueda exacta de estos. Se usaron los siguientes términos de búsqueda: en español: “edición médica”, “editorial médica”, “Tribuna Médica”, “Distribuna”, “literatura médica”, “publicaciones médicas”, “textos médicos”, “librería médica”; y en inglés: “medical literature”, “medical publisher”, “medical publishing”, “Distribuna”, “Tribuna Médica”, “medical publication”, “medical texts”, “medical bookstore”. Se preseleccionaron los textos inicialmente por título según su relación con la edición médica en Latinoamérica y Colombia, luego se hizo la revisión del resumen o de la introducción y se seleccionaron los más relevantes para este trabajo. En el caso de la información sobre la revista *Tribuna Médica*, también se revisaron los ejemplares en físico, que se encuentran en la hemeroteca de la Biblioteca Luis Ángel Arango. Debido a que este es un trabajo de perspectiva histórica, no hubo una restricción en cuanto a la fecha de publicación de los textos.

Antes de recolectar los datos a través de la comunicación personal con varios miembros de la empresa, se le planteó al fundador la idea de realizar este trabajo y se llegó a un acuerdo verbal para facilitar la obtención de la información. En las búsquedas bibliográficas realizadas en las bases de datos no se encontraron referencias que ayudaran a reconstruir la semblanza de Distribuna, por lo que esta parte se hizo principalmente con base en la información suministrada por personas que tienen vinculaciones con la empresa y con la información institucional en línea; solo se contó con la Cámara de Comercio de Bogotá y los registros ISBN como fuentes externas de información. Esto representa una limitación en cuanto a la verificación de los datos suministrados, así como la imparcialidad de estos, puesto que cabe la posibilidad de que se haya recibido una información en la que se omitan detalles importantes que puedan dejar una imagen dudosa o negativa de la empresa, debido a una postura más subjetiva que pueden adoptar los entrevistados; este es un aspecto que suele caracterizar a este tipo de investigaciones, como lo señala Murray (2006). Sin embargo, la memoria editorial es esencial como documento primario de momentos clave en la industria del libro, y además puede proporcionar una reflexión profunda y consciente sobre cómo la edición de libros contribuye a mantener o desafiar las jerarquías del conocimiento (Murray, 2006). Adicionalmente, se considera que la entrevista es un método fundamental para conocer los eventos del pasado o presente de los cuales los entrevistados fueron testigos directos, y también permite que el entrevistado describa los conocimientos, habilidades y prácticas que ha ejercido o dominado, así como la red de relaciones sociales en las que está involucrado, tal como lo señala Restrepo (2016). Por todo lo anterior, se considera que la entrevista es un método fundamental de recolección de información para este trabajo.

También es importante aclarar que la percepción sobre los productos y servicios de la empresa desde el punto de vista de los lectores fue un aspecto que se mantuvo por fuera de la investigación, ya que excede los alcances propuestos en los objetivos aquí planteados.

Por último, es importante mencionar que existe un vínculo contractual de la investigadora con Distribuna, quien trabaja en el área de edición como correctora editorial. Aunque este aspecto puede representar un conflicto de interés, se buscó mantener una postura lo más imparcial posible durante todo el proceso investigativo. Para evitar un sesgo de la información desde el punto de vista personal de la investigadora, la información que ya era

de su conocimiento también se preguntó en las entrevistas y se comparó con la información institucional disponible en línea, además de que se procuró confirmar la información obtenida en las entrevistas repitiendo un mismo grupo de preguntas a los entrevistados para verificar la coincidencia de las respuestas.

Antecedentes. Un breve recorrido por la edición médica en Colombia y Latinoamérica

La edición médica en Latinoamérica

Los primeros libros de medicina en América fueron publicados en el siglo XVI en la Nueva España. El primer libro de medicina data de 1570, denominado *Opera medicinalia*, escrito por el doctor Francisco Bravo, un español radicado en este territorio en la década de 1560. Esta obra está escrita en latín y se cree que pudo haberse iniciado en España, aunque contiene información sobre una enfermedad originaria de América, además de que una parte del libro se dedica a una planta medicinal mexicana, por lo que se cree que su obra terminó de redactarse en territorio americano (Rodríguez Sala, 1998).

Posteriormente, se publicaron otras obras como *Summa de Chirurgia*, de Alonso López de Hinojosa (1578); *Tractado de Chirurgia*, de fray Agustín Farfán (1579), *Tratado de Historia Natural*, del Dr. Juan de Cárdenas (1591), la segunda edición de *Tractado breve de medicina* (1592), de fray Agustín Farfán, y *De naturaleza y virtudes de las plantas y los animales*, traducida del latín y editada por fray Francisco Ximénez (1615) (Gamarra, 2001; Lugones y Ríos, 2001). También se destaca el libro *Milicia y Descripción de las Indias* (1599), de Bernardo Vargas, cuyo primer capítulo, *Prevención e medicinas y aplicación de ellas*, es el primer tratado de medicina militar publicado en América (López, 2000; Lugones y Ríos, 2001).

Según Rodríguez Sala (1998), entre 1570 y 1699 se tiene registro de al menos 28 obras novohispanas en español y 2 en latín, además de que algunas obras ya presentaban ilustraciones de anatomía, como el libro de Bravo (1570) y el *Suma y recopilación de cirugía*, de López de Hinojosa (1595). Los autores de estas primeras obras de medicina eran españoles radicados en Nueva España, algunos pertenecientes a órdenes religiosas, cuya formación en medicina fue recibida en Europa, por lo que en sus obras se puede observar la influencia de la medicina medieval y de autores como Galeno, Hipócrates y Avicena, pero también se puede observar que en varias de estas obras se habla de la herbolaria autóctona del continente americano, lo que indica que los conocimientos medicinales de los territorios conquistados

no fueron ignorados sino aprovechados y adaptados a su conocimiento previo. Sin embargo, estas publicaciones solían enfocarse en el tratamiento del síntoma, sin tener en cuenta el diagnóstico ni la patogenia (Gamarra, 2001).

Aunque la aparición de la primera imprenta en América se autorizó en Sevilla en 1539 y empezó a funcionar en abril de 1540 en Ciudad de México, no fue sino hasta la década de 1570 que se empezaron a producir libros de medicina en América, debido a que esta cátedra empezó a formar parte de la educación universitaria tardíamente (Gamarra, 2001), pues la primera facultad de medicina en el continente se inauguró en enero de 1579 en la Real y Pontificia Universidad de México (actualmente, Universidad Nacional Autónoma de México) (UNAM, 2019). Adicionalmente, en la época no había editoriales propiamente como se conocen ahora, sino que se reconocían como imprentas, y los primeros impresores de libros médicos fueron Pedro Ocharte, Antonio Ricciardi (que luego se radicó en Perú) y Pedro Balli, pero no solo publicaban medicina, sino que esta era una de varias temáticas de los libros que imprimían (principalmente religiosos), por lo que no se puede hablar de editoriales médicas ni de imprentas de medicina en esta época.

Posteriormente, iniciaron las publicaciones de libros médicos en Perú (en 1616), Cuba (en 1707), Venezuela (en 1798), Argentina (en 1805) y Colombia (en 1805) (Lugones y Ríos, 2001). Sin embargo, el origen de la mayoría de los libros de medicina en América era transatlántico: libros europeos (escritos por autores españoles, seguidos de los traducidos al español del francés, inglés e italiano, y en menor medida, libros en francés y latín) que en su mayoría fueron publicados en España y otros países europeos, cuya disponibilidad no estuvo relacionada únicamente con el flujo comercial sino también con el interés del nicho lector: las bibliotecas con más libros de medicina eran privadas y pertenecían a personas dedicadas a la medicina. Eran muy variadas las temáticas encontradas en los libros de la época, abarcaban temas como “tratados de medicina práctica, cirugía y anatomía, farmacopeas, regímenes de salud y medicina doméstica, textos sobre debates médicos y tratados sobre enfermedades específicas.” (Labarca, 2020, p. 350).

La medicina en el Nuevo Reino de Granada

En el caso colombiano, en el siglo XVII tampoco parecía muy lucrativa la importación de libros de medicina por la intermitencia de las cátedras de medicina, el estatus de inferioridad que tenía la profesión (pues quienes ejercían la medicina eran considerados de baja condición) y “el gran divorcio en el Nuevo Mundo entre el derecho y el hecho...” (Restrepo Zea et al, 2013, p. V). Sin embargo, fueron los miembros de varias órdenes religiosas los primeros en adquirir obras reconocidas gracias a la incursión de la Corona española en el mundo del libro (Restrepo Zea et al, 2013).

La primera cátedra de medicina en el país inició en 1764 en el Colegio Mayor del Rosario, que se suspendió y se retomó en diversas ocasiones, entre otras razones, por las epidemias de viruela, razón por la cual se publicó la obra *Origen y descubrimiento de la vacuna*, que no se puede considerar propiamente como el primer libro de la Nueva Granada debido a que su traducción y edición con anotaciones de Pedro Hernández se realizó en Madrid en 1801 y en Santafé de Bogotá solo fue reimpresso en 1802 (Dáguer, 2018). Posteriormente, el rey Carlos IV de España tenía intenciones de difundir la vacuna en todo el mundo, por lo que el Gobierno de Santafé ordenó la publicación del libro *Reglamento para la conservación de la vacuna en el virreynato de Santafé*, del virrey Antonio Amar (Ibáñez, 1884), que fue impreso por Bruno Espinosa de los Monteros en la Imprenta Real en 1805 (Amar, 1805) y se convirtió en el primer libro de medicina publicado en el país.

Durante la época de la independencia, los libros de medicina eran bastante escasos y predominantemente importados de Europa y de autores de referencia, desde Hipócrates hasta Thomas Sydenham y Friedrich Hoffmann. Obras complementarias, pero igualmente útiles sobre medicina, como diccionarios, monografías, memorias y obras de otros autores importantes del periodo como Gabriel Andral y François Broussais también se importaron a lo largo de la república (Ibáñez, 1884). Sin embargo, también surgieron libros de medicina escritos por autores colombianos luego de la independencia, como *Epítome de higiene*, de Esteban Tourtelle y José Félix Merizalde (1828); *Estudio sobre La Quina* (1874) y *Estudio sobre el cultivo de la quina* (1880), de Nicolás Osorio; *Guía de parturientes y parteras*, de Gabriel D. Ujueta (1881); *Memorias para la historia de la medicina en Santafé de Bogotá*, de Pedro Ibáñez (1884); *Manual de medicina doméstica*, de Antonio Vargas Reyes (1887);

Tratado de terapéutica general y aplicada, de Manuel Plata Azuero (1888); *Manual de higiene y medicina infantil*, de José Ignacio Barberi (1905); *Contribución al estudio de la lepra en Colombia*, de J. B. Montoya y Flórez (1910), y *Geografía Médica y patológica de Colombia: contribución al estudio de las enfermedades intertropicales*, de Luis Cuervo Márquez (1915), entre otros (Sotomayor, 2015).

Cabe aclarar que la difusión de conocimiento científico hasta mediados del siglo XVII se realizaba principalmente por medio de correspondencia privada, además de que la producción de libros científicos era costosa y para un nicho lector reducido, por lo que se debía tener una cantidad de información suficiente para justificar su publicación. Por estas razones surgieron las publicaciones periódicas científicas, que iniciaron en 1665 con la francesa *Journal des sçavans* y la británica *Philosophical transactions* (Borrego, 2017). Estas publicaciones se fueron extendiendo a otras áreas del conocimiento, y en el caso de la medicina, iniciaron en Latinoamérica en la Nueva España el 17 de octubre de 1772 con *Mercurio Volante*, una revista ilustrada de periodicidad más o menos semanal que también incluía temas de otras disciplinas y de interés general. La publicación tuvo un total de 16 números, el último publicado el 10 de febrero de 1773 “por dificultades en el despacho de los impresos y por la deficiente indemnización de los costos de imprenta” (López, 2000, p. 314). Posteriormente surgen otras revistas como *Repertorio Médico Habanero* (1840) en Cuba; *Anales de la Academia de Medicina de Buenos Aires* (1823), *Revista Farmacéutica* (1858) y *Revista Médico-Quirúrgica* (1864) en Argentina; *Anales Medicales del Perú* (1827) en Perú; *Gaceta Médica* (1864) en México; *Revista Médica* (1872) en Chile; *Propagador das Ciências Médicas* (1827-1828), *Semanário de Saúde Pública* (1831-1833), *Diario de Saúde* (1835-1836), *Revista Médica Fluminense* (1835-1841) y *Revista Médica Brasileira* (1841-1843) en Brasil, y *La Gaceta Médica* (1880) en Costa Rica, entre otras (Aguilar, 1982; de Asúa, 2010; Pamo Reyna, 1997; Piqueras, 2007; Reyes, 2018).

Del siglo XIX al XX: la época de las revistas

En Colombia, las publicaciones periódicas iniciaron en 1852 con la revista *La Lanceta*, que tuvo solo 6 números y luego tuvo cierta continuidad con *La Gaceta Médica de Colombia* (1864) (Eslava, 2023; Ibáñez, 1884); la *Revista Médica* (1873-1967) interrumpida varias

veces por guerras y falta de financiación, y la *Revista Medicina* (1978), que es la continuación de la *Revista Médica* y actualmente se sigue publicando (Jácome, 2002). No se puede pasar por alto el hecho de que el surgimiento de estas publicaciones y su proliferación contribuyeron con la difusión de la información científica en un periodo en el que solo unos pocos podían tener acceso a la producción de manuscritos (López, 2000).

Hay muchas más revistas médicas tanto a nivel colombiano como latinoamericano, no solo de medicina general sino también de especialidades médicas como cardiología, endocrinología, dermatología, entre otras, pero cabe resaltar la revista *Tribuna Médica*, fundada en 1961 (Velásquez, 2017). La iniciativa de su creación estuvo a cargo de Juan di Domenico di Ruggiero (el director ejecutivo), Juan Mendoza Vega (el jefe de redacción) y Salomón Lerner (el editor). La idea surgió debido a que di Domenico, quien era el secretario ejecutivo de la junta directiva del Colegio de Cirujanos, fue el encargado de la creación de una revista que representara a dicha entidad en 1960. *Cirugía colombiana* fue un proyecto que requería, “en primer lugar, disponer de un material científico adecuado y suficiente, y, en segundo lugar, contar con un apoyo financiero poderoso, que garantizara continuidad a la publicación” (di Domenico, 1961, p. 4). Debido a las características que di Domenico quería para la revista, además de la falta de financiación, la condenaban a tener un nuevo número cada tres o cuatro meses, con una circulación muy reducida y la posibilidad de imprimir solo dos o tres números (Manrique, 2016). Entonces, pese al gran deseo de sacar adelante la revista, se evitó repetir la historia de otras publicaciones médicas: “el fracaso ante las dificultades económicas y editoriales insalvables” (di Domenico, 1961, p. 14) y, en cambio, se optó por la publicación del semanario *Tribuna Médica*, que aparte de los temas médicos y de su interés por la educación continua de los egresados, publicaría también “temas filosóficos, sociales, literarios y de cultura general” (di Domenico, 1961, p. 14).

Desde su inicio se proyectó un tiraje de seis mil ejemplares por número y una difusión masiva nacional y en el exterior (di Domenico, 1961, p. 14), con la financiación de varias empresas del sector farmacéutico a través de las pautas publicitarias (Manrique, 2016; s. a., 1961, p. 1). Tuvo un número 0, de prueba, el 25 de julio de 1961 y, finalmente, su primer número salió al mercado el 4 de septiembre del mismo año, y desde entonces marcó un hito en la edición médica colombiana: ha sido la única revista médica del país con una amplísima

difusión, en casi todos los países del continente, con ediciones especiales en Venezuela, Ecuador, Perú, México y varios países de Centroamérica; posteriormente fue difundida en Europa con el nombre de *Tiempos Médicos* en España desde 1973, con el nombre de *Tempo Medical* en Francia, Bélgica, Países Bajos y los países francófonos de África en 1975 e, incluso, en Alemania en 1977 (Manrique, 2016). La calidad de sus contenidos, la rigurosidad editorial, la innovación en cuanto a las gráficas, imágenes y fotos, la inclusión del color, además de la edición desde Colombia para Europa (Manrique, 2016) hicieron de la *Tribuna Médica* un fenómeno en la edición médica colombiana con una trayectoria de más de 50 años de historia y un impacto internacional sin precedentes. Pero su historia no termina ahí: también dejó un legado en el sector editorial colombiano.

Orígenes de Distribuna

Desde inicios de 1997 hasta finales de 1999, el doctor Luis Fernando Garzón trabajó como gerente médico de la *Tribuna Médica* (Tribuna Médica, 1997 y 1999), que era financiada con pautas publicitarias de farmacéuticas (Manrique, 2016), modelo de negocio que aprendió y posteriormente replicó en su empresa, Ediciones Médicas Latinoamericanas, creada a inicios de 1999 (EML, s. f.). Otro destacado socio del proyecto, Jack Grimberg, quien fue presidente de la revista por varias décadas, fundó su propia empresa en 2003, Ediciones Internacionales BCA (EDIBCA), también dedicada a la edición publicitaria en medicina, ya desaparecida. *Tribuna Médica* constituía, en esta medida, no solo un referente de trabajo editorial especializado, sino también una suerte de semillero del que podían derivarse proyectos nuevos e independientes.

La distribución nacional de *Tribuna Médica* fue otro ámbito propicio para la generación de nuevas empresas. Uno de los sistemas de distribución de la revista consistía en la participación de trabajadores independientes que se dedicaban a la venta de suscripciones. Jaime Pabón, un administrador de empresas, fue uno de ellos. Su trabajo como vendedor independiente de suscripciones fue tan exitoso que después creó su propia empresa dedicada a la distribución de la revista: Distribuna (véase el Capítulo 1). De esta forma, *Tribuna Médica* contribuyó con la creación de, al menos, tres empresas en el sector editorial médico en Colombia.

Para terminar este recorrido panorámico por la edición médica en América Latina, es importante mencionar que este campo se ha diversificado de tal manera que en la actualidad hay editoriales que se dedican a las publicaciones de este tema, ya sea como una de sus líneas editoriales o como la única que manejan. Editoriales como Atheneu (1928) en Brasil; Méndez Editores (1930), Manual Moderno (1958) e Intersistemas (1970) en México; Editorial Médica Panamericana (1953) y Corpus (1991) en Argentina; Amolca (1984) en Venezuela; Editorial Ciencias Médicas (Ecimed) (1988) en Cuba; BiblioMédica (1983) en Uruguay, y Corporación para Investigaciones Biológicas (CIB) (1970), Celsus (1985), Distribuna (1992) y Editora Médica Colombiana (Edimeco) (1995) en Colombia¹, entre otras, se dedican a la edición comercial de temas médicos, que no solo abarcan la producción de libros y revistas, sino también de otros contenidos, como *e-learning*s, educación continua y publicidad, además de otros servicios no editoriales. El caso de Distribuna, cuya trayectoria es el objeto de estudio de la presente investigación, resulta útil para explorar la evolución y comportamiento de este tipo de empresas.

¹ Las editoriales mencionadas se ubicaron en orden cronológico según la información que aparece en la página web de cada una de ellas. No se encontró una fuente en la que se mencione cuál fue la primera editorial médica colombiana, o si alguna editorial médica ha desaparecido. En esta sección solo se mencionan algunas editoriales de las que la investigadora tiene conocimiento.

Capítulo 1. El camino de Distribuna

La mayoría de la información de este capítulo se recolectó por medio de entrevistas a los fundadores de la empresa y actual gerente de la editorial, además de la consulta a las páginas web y la cuenta de YouTube de la empresa, especificadas en la introducción. Algunos datos adicionales se encontraron en otras fuentes, las cuales se determinan a lo largo del texto. A continuación, se presenta la semblanza de Distribuna.

1.1 En busca del lector especializado

Como se mostró en los antecedentes, en los ochenta la revista *Tribuna Médica* cumplía más de dos décadas de trayectoria y su distribución se realizaba en varios países. En Colombia se podía adquirir por medio de una suscripción anual luego de contactarse con números telefónicos que se publicaban en la revista para tal fin (Tribuna Médica, 1961). Sin embargo, también había personas que se dedicaban a buscar suscriptores y ganaban una comisión por cada venta que lograsen. En 1987, uno de estos vendedores de suscripciones invitó a uno de sus amigos a que se uniera también como vendedor independiente. Jaime Pabón, un administrador de empresas bogotano que inicialmente se dedicaba a la venta de ropa, fue quien recibió esta propuesta, y una vez aceptó ingresar a la venta de suscripciones de la revista, decidió orientar su búsqueda de clientes a cualquier médico, enfermero, auxiliar de enfermería o profesional en la salud que se encontrara en territorios donde normalmente no iban otros vendedores de suscripciones (figura 1).

Sin facilidades tecnológicas para comunicarse o publicitar su trabajo a larga distancia, Pabón debió viajar en bus, a pie y hasta en chalupa para llegar a varios territorios de difícil acceso como pueblos, caseríos y veredas (incluso en zonas afectadas por el conflicto armado, como Guaviare, Caquetá, Vichada, Vaupés y Arauca) para dirigirse a hospitales, clínicas o consultorios particulares en busca de nuevos clientes. Al promocionar la revista, era consciente de que las personas podían desconfiar de si era realmente la venta de una suscripción o si se trataba de una estafa, pues él solamente vendía la suscripción a compradores que no lo conocían y debían pagar por adelantado, y al final solo les quedaba un recibo como comprobante y el vendedor se iba del municipio.

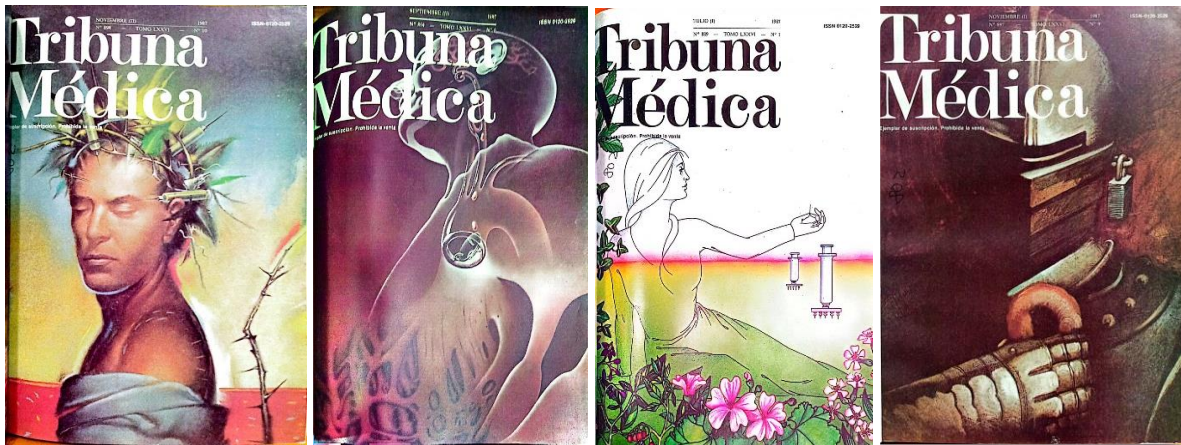


Figura 1. Portadas de *Tribuna Médica* de 1987. Fuente: fotografías propias tomadas a los ejemplares de la Biblioteca Luis Ángel Arango de Bogotá.

Por esta razón, Pabón recurría a estrategias comerciales básicas, pero sostenidas en la construcción de confianza. A través del uso de frases como “si quiere no me compre nada hoy, pero yo asumo que usted va a ser médico en los próximos 30 años” o “no me compre nada hoy, y más bien conozca lo que yo puedo hacer por usted en los próximos 30 años”, lograba ganar, en sus palabras, la confianza de los clientes. Clemencia Cubillos, su esposa, también vendía suscripciones en la modalidad de televentas, y luego reportaba el listado de suscriptores de *Tribuna Médica*, para que Ediciones Lerner se encargara de la logística de la distribución. De esta forma, la revista logró ampliar su alcance y reconocimiento dentro del territorio nacional. Paralelamente, tanto Pabón como Cubillos también vendían suscripciones de otras revistas médicas, actualmente fuera de circulación, como *Clínica O* (de odontología) y *Clínica Lab* (de laboratorio) (J. Pabón, comunicación personal, 15 de diciembre de 2022).

Por la forma en que se expresaba y se relacionaba con los demás, y por apostarle a buscar clientes en varios municipios del país, Pabón se ganó la confianza de muchos de ellos y estableció amistades en el sector médico nacional. En este aspecto se puede ver que se usó como estrategia comercial “lo que hacía que el saber circulara y aún circule en su nivel más alto: el habla” (Waquet, 2021, p. 9). Gracias a esto, además de que especialmente en la década de 1980 “hubo un auge de la industria editorial colombiana representado en un aumento en número de títulos publicados, exportaciones, número de empresas editoriales fundadas y

mejora en el grado de tecnificación y equipamiento de los talleres gráficos” (Marín Colorado, 2018, p. 407), logró hacer de la venta de suscripciones un negocio rentable, por lo que en enero de 1992, junto con su esposa, constituyó legalmente una empresa cuyo nombre se deriva de su trabajo como distribuidores de la revista *Tribuna*: Distribuna (Cámara de Comercio de Bogotá, 1998).

En la década de los noventa, afianzada una amplia red de relaciones para la venta de revistas, la nueva empresa comenzó a vender libros de medicina importados, pues la venta de suscripciones era anual, pero durante el transcurso del año los mismos compradores de revistas también podían adquirir libros. *Historia de la medicina* fue el primer libro que vendió, según recuerda Pabón, en el municipio El Retorno (Guaviare). Muchos profesionales de la salud de los territorios que Pabón recorría tenían contratación privada (incluso en zonas petroleras), por lo que recibían buenos sueldos y tenían la capacidad de comprar suscripciones y libros, pero en sus viajes también conoció a varios estudiantes de medicina que estaban interesados en adquirirlos, aunque no los podían pagar de contado, por lo que se los fiaba.

Importar libros implicaba el riesgo de no vender y quedarse con el inventario, pero aun así se volvió una buena fuente de ingresos. Por tanto, la empresa se configuró así también en una importadora de diversas editoriales en inglés y español, como Doyma, Thieme, Elsevier, Mosby, Saunders, Manual Moderno, Editorial Médica Internacional, Masson, McGraw Hill, Amolca, Celsus, entre otras (C. Cubillos, comunicación personal, 12 de diciembre de 2023). Asimismo, empezaron a participar en las ferias del libro nacionales, como la de Bogotá (Filbo) y la de Medellín, e internacionales, como la de Guadalajara, la de España (Liber) y la de Frankfurt.

El catálogo ofrecido se constituía así, primordialmente, de las editoriales que distribuían, aunque se ampliaría tiempo después con un catálogo propio, resultado de su giro hacia la edición (véase más adelante). Vale decir que la asumida condición de importadores y la mayor presencia en espacios comerciales especializados, como las ferias, no estuvo exenta de complicaciones. Uno de los momentos más difíciles para Distribuna ocurrió en la Feria del Libro de Medellín de 1996, en la que se desplomó el techo de uno de los pabellones debido a un fuerte aguacero, lo que provocó que muchos de los libros en *stock* se mojaran y

se perdieran, razón por la cual hubo una demanda de las editoriales afectadas (Redacción El Tiempo, 1996). Aunque se tuvo una compensación económica de la organización, esta no cubría la totalidad de las pérdidas, lo que generó un endeudamiento para las editoriales afectadas. Esta situación derivó en la petición de mayores plazos y descuentos a las editoriales que estaban distribuyendo, pero la empresa se fue recuperando paulatinamente. Además, se esperaba que la Cámara Colombiana del Libro brindara alguna solución al respecto, pero, según recuerda Pabón, Distribuna no recibió ningún apoyo de esa entidad, por lo que finalmente la editorial decidió desafiliarse.

En el caso de la Filbo, se hizo presencia hasta la feria de 2017, pues se percibió que los asistentes al evento eran en su mayoría estudiantes no graduados, un grupo todavía ajeno a un catálogo que expresaba ya una alta especialización profesional, debido a que la gran mayoría de libros tanto de la editorial como de las otras editoriales distribuidas se enfocan en especialidades médicas a las que se dedican médicos ya profesionales con experiencia laboral y estudios de posgrado que requieren una actualización académica continua, razón por la cual se orientó la búsqueda del nicho lector a otros eventos, como los congresos de medicina, que frecuentan las personas con estos perfiles; además de que los preparativos para el *stand* implicaban un importante esfuerzo económico, de personal y de tiempo (figuras 2 y 3). En la actualidad, solo se asiste a la Feria del Libro de Guadalajara debido a la apertura económica que tuvo Distribuna con la inauguración de la sede México, como se verá más adelante (S. Pabón, comunicación personal, 30 de noviembre de 2023).



Figura 2. *Stand* de Distribuna en la Feria Internacional del Libro de Bogotá de 2015. Fuente: fotografía cortesía de Jaime Pabón.



Figura 3. *Stand* de Distribuna en el 6.º Congreso Intermedio de Medicina Crítica y Cuidado Intensivo, Cartagena, 2016. Fuente: fotografía cortesía de Jaime Pabón.

1.2 De la distribución profesional a la producción editorial

Durante la década del 2000 se fortaleció la distribución directa de libros importados. Posiblemente, el título más importante que se importó para su distribución nacional fue el manual de la Asociación Estadounidense del Corazón (AHA) para capacitación en problemas cardíacos. Los estudiantes de Medicina en Colombia debían certificarse en reanimación cardiopulmonar (RCP) básica y avanzada cada dos años, para lo cual debían recibir cursos de capacitación que, si bien se podían impartir con materiales diseñados localmente, las instituciones colombianas y latinoamericanas preferían impartir los cursos con los manuales de la AHA debido al prestigio de esta asociación y a su gran influencia en la región. Por esta razón, Distribuna inició la importación de los manuales en español y, gracias a la alta demanda de este material y a que, según Suanny Pabón, esta fue la primera distribuidora en importar los manuales, la empresa elevó su reconocimiento como distribuidor de textos médicos y, en consecuencia, este proyecto significó una gran entrada económica. Posteriormente, otras distribuidoras empezaron a importar el material y se diversificó el mercado local.

Conviene subrayar que era obligatorio que estos cursos se impartieran con muñecos simuladores de RCP, razón por la cual Distribuna empezó asimismo a importar los simuladores de entrenamiento desde Estados Unidos y, junto con los manuales, se convirtieron en dos líneas de ventas muy activas en la empresa por varios años (S. Pabón, comunicación personal, 30 de noviembre de 2023).

En 2001, la empresa se convierte en casa editorial con la publicación de la revista *Tópicos en Medicina Intensiva*, editada por el médico intensivista Marco Perafán. Aunque esta iniciativa duró solamente tres años en el mercado, Distribuna pudo ganar con ella reconocimiento como editorial, cuestión que determinó un giro adicional en la empresa (C. Cubillos, comunicación personal, 12 de diciembre de 2023). El primer libro de la ahora también editorial fue *Lecturas Selectas de Anestesiología y Medicina Crítica*. Este fue resultado de una propuesta que recibió la editorial y se trató de un ejercicio sumamente experimental, pues se usaron programas no aptos para edición, como Corel Draw, además de

la carencia de un proceso editorial profesional, como denota la ausencia de parámetros claros para medir la cantidad de trabajo y el dinero que implicaba.

Con todo, luego de la publicación, Jaime Pabón fue invitado a un Congreso de Anestesiología en San Salvador, evento que aprovechó para exhibir 100 ejemplares del libro en un estante, los cuales se vendieron todos. Dos meses después, asistió a la Feria del Libro de Guadalajara, donde presentó el libro y recibió una oferta de la editorial Auroch para vender los derechos y producir una edición específica para México. Aunque era inexperto en la venta de derechos, Pabón averiguó cómo debían negociarse y, finalmente, se hizo el trato para una edición de 1000 ejemplares.

Luego del éxito del primer libro, se consideró en Distribuna que la edición era una opción de negocio viable, adicional a su distribución, por lo que se empezó a crear un equipo editorial inicialmente con la diseñadora Marcela Arenales, que trabajó como *freelancer* y luego de un tiempo se retiró de la empresa, y luego con la diseñadora Marcela Torres, actual Coordinadora de Diseño, quien lideró el equipo de edición durante los primeros años y propuso los parámetros iniciales de todos los procesos editoriales, así como también se propusieron otros indicadores para la medición de procesos de otras áreas de la empresa con el fin de establecer qué tanto dinero implicaba cada uno de estos.

Posteriormente, dentro de los proyectos editoriales se empezaron a comprar derechos de libros del exterior que fueran *best sellers* en medicina crítica² para hacer su traducción y posterior venta, momento en el cual se iniciaron las traducciones en la editorial. Luego de las traducciones, se necesitaba distribuirlos tanto localmente como en el exterior, por lo que llegaron a conectar con más de veinte distribuidores en toda Latinoamérica y, de este modo, se convirtieron en exportadores.

En 2004 iniciaron el cubrimiento de congresos y otros eventos a nivel latinoamericano y mundial, como Congresos Americanos de Cuidado Intensivo (San Francisco, Phoenix, Orlando, Honolulu, entre otras ciudades de Estados Unidos), Congreso Sudamericano de Cardiología (Quito, Ecuador), Congreso de Imágenes en Cardiología (Buenos Aires,

² La medicina crítica, también llamada *medicina intensiva*, es una “disciplina científica, rama de la medicina, que se ocupa de los enfermos en un estado grave o crítico que supone un peligro real o potencial para su vida y que cuentan con posibilidades de recuperación.” (Real Academia Nacional de Medicina, s. f.).

Argentina), Congreso Latinoamericano de Neumología (Medellín, Colombia), Congreso Europeo de Cuidados Intensivos (Barcelona, España), XVI Congreso Mundial de Medicina Crítica e Intensiva (Estambul, Turquía), World Sepsis Meeting, entre otros, realizando en ellos presentaciones de los productos editoriales de la empresa (Grupo Distribuna, 2022).

1.3 Maduración empresarial y reorganización

Hasta este momento de la historia de Distribuna, Jaime Pabón era el vendedor principal, llegando a atender a la mayoría de los clientes y a conseguir gran parte de las ventas de la empresa, además de realizar el seguimiento de los procesos internos. Por ende, si llegaba a tener algún inconveniente, podía ser complicado que alguien más asumiera sus labores como vendedor y como líder de los procesos internos de la empresa. Esta razón derivó en la vinculación de personas en el departamento de ventas para delegar procesos y así evitar la dependencia casi total en un solo miembro de la empresa, y también fue la razón por la que Suanny Pabón Cubillos, hija de los fundadores, asumió la gerencia a finales de 2007 (Cámara de Comercio de Bogotá, 2007).

Graduada como administradora de empresas, Suanny paulatinamente fue asumiendo las labores del gerente para servir de respaldo en caso de que su padre no pudiera asumir sus funciones, marcando además el relevo generacional, razón por la cual Suanny realizó un diplomado en perdurabilidad de empresas de familia con el fin de entender cómo se debe realizar el proceso³. En la actualidad, ambos están en la capacidad de desempeñar las mismas funciones, aunque el señor Pabón ha dejado de cumplir varias de ellas y se ha enfocado más en las relaciones internacionales y en las sedes de Distribuna en el exterior, especialmente en México (véase más adelante).

³ El Diplomado en Perdurabilidad de la Empresa Familiar es un curso que ofrece la Universidad Externado de Colombia con el objetivo de actualizar a los empresarios y a sus hijos en temas de competitividad empresarial, así como brindar herramientas para la planeación del relevo generacional de padre(s) a hijo(s) (Universidad Externado de Colombia, s. f.). Su importancia se deriva de la alta tasa de empresas familiares tanto en Colombia como en Latinoamérica. Según Gonçalves, “en Colombia [...], cerca de 70 % de las empresas son familiares y en su mayoría están dirigidas por su fundador, [y] tiene más de dos familiares trabajando en ella” (2023, p. 87). Sin embargo, la gestión del cambio generacional no siempre es clara, lo que justifica la necesidad de cursos especializados como este para facilitar el proceso, por lo cual fue de interés para la hija de los fundadores de Distribuna.

Tiempo después, se continuó con la traducción y distribución de cursos de sociedades médicas estadounidenses muy importantes, los cuales también se empezaron a dictar en Colombia y en 2005 hicieron posible la creación de Educación Médica en Emergencias (Edumed-EMS), un área estratégica de Distribuna que ofrece educación médica continua en la que se abarcan temas como “medicina crítica, atención de urgencias y manejo de emergencias y desastres” (Edumed-EMS, 2020). Uno de los principales cursos desarrollados fue el *Fundamental Critical Care Support* (FCCS), de la Sociedad Estadounidense de Medicina Crítica (SCCM), que es una capacitación orientada hacia la atención primaria del paciente crítico. Al consolidarse esta línea de educación continuada, se crearon más cursos de temas como ultrasonido y urgencias, entre otros.

La distribución de libros continuó en alianzas con distribuidores de varios países y uno de los principales clientes era Disinlimed, una editorial médica venezolana que realizaba compras continuas de muchos ejemplares; sin embargo, el reintegro de divisas de Venezuela a Colombia era muy complicado y demorado debido a las políticas de divisas de ese país, además de la reducción significativa de las ventas de libros por la crisis en Venezuela, razón por la cual Distribuna perdió a uno de sus mejores clientes. Posteriormente, a medida que crecían los proyectos en edición, fue disminuyendo un poco la distribución y se empezaron a prestar otros servicios, como la inclusión de videos, QR y realidad aumentada, así como también la producción de libros en formato *e-book* (este último, en gran parte motivado por un compromiso medioambiental)⁴. Adicionalmente, se empezaron a recibir peticiones para la realización de infografías, *posters* e *e-learning*s. En 2016, la empresa establecería, de

⁴ El compromiso medioambiental en la empresa se ha manejado principalmente en términos de la reducción de tirajes y el paso a la digitalización de los libros, lo que concuerda con el comportamiento de otras editoriales. En concordancia con lo anterior, se decidió iniciar a promocionar al final de los libros impresos únicamente el catálogo de los *e-books*, para impulsar a los lectores a aumentar la compra de libros en este formato y, así, poder reducir la producción impresa. Aunque este es un tema que abarca otros aspectos más allá de la tala de árboles y la generación de dióxido de carbono en la producción de papel, las decisiones que se han tomado al respecto hasta el momento se reducen a estos puntos. Actualmente se están llevando a cabo reuniones con varios miembros de la empresa orientadas a la viabilidad de la implementación y la optimización de la IA, así como al uso de los recursos electrónicos ya disponibles para reducir lo máximo posible el impacto medioambiental que pueda generar esta nueva tecnología, debido a que, según el director editorial, “cada clic y cada *prompt* que se registra en la IA exige el enfriamiento de los servidores en los cuales funcionan y operan estas tecnologías” (comunicación personal, 6 de octubre de 2024). Como estos aspectos están actualmente en discusión, aún no se han tomado decisiones concretas.

hecho, un departamento especializado en *e-learning*, cuyo principal proyecto hasta la actualidad ha sido la elaboración de cursos virtuales para la industria farmacéutica.

Por todo lo anterior, la empresa empezó a pensarse como algo más que una editorial: ahora es un gestor de contenidos médicos con la posibilidad de adaptarlos a cualquier formato. Debido a su reconocimiento como editorial, Distribuna debió presentarse ahora ante sus clientes como un gestor de contenidos, que también podía hacer aplicaciones para eventos, revistas y cubrimientos periodísticos para congresos, *e-learning*s (mencionados anteriormente), *webinars* y páginas web. En 2019, Distribuna empezó a realizar *webinars* y su primer cliente fue el Consejo Latinoamericano de Neurointensivismo (CLANI)⁵.

Durante la pandemia, además de la caída abrupta de la venta de los libros impresos, hubo un aumento en la prestación de servicios tecnológicos, de modo que empezaron a aumentar su calidad y profesionalizarse con el cubrimiento de varios eventos virtuales. El cliente principal durante esta época fue la Asociación Colombiana de Nutrición Clínica (ACNC), con la que se desarrollaron varias sesiones de *webinars*, además del cubrimiento del 34.º Congreso de Metabolismo y Nutrición Clínica, un evento virtual en el que participaron aproximadamente 5000 personas, lo que implicó el uso de una plataforma que pudiera garantizar la entrada de todos los usuarios sin que se cayera el servicio. También se trabajaron las asambleas virtuales, en las que se podían hacer votaciones, así como grabación de charlas de expertos para los congresos. Asimismo, se desarrolló la edición de video y animaciones, además de servicios de mercadeo para sociedades científicas orientado al manejo de redes sociales y campañas publicitarias, y la línea de educación continua inició la digitalización de los cursos que antes eran presenciales.

Como parte de la expansión de la empresa a nivel internacional, alrededor de 2011 se creó la sede Panamá, con el nombre de Distribuna Editorial y Librería Médica, la cual tuvo un punto de atención físico por algunos años y sirvió para facilitar la distribución en la región debido a su centralidad geográfica y las facilidades económicas asociadas. Sin embargo, el punto físico se cerró luego del fallecimiento de la persona encargada de esa sede, por lo que la distribución se volvió a manejar directamente desde Bogotá, aunque la razón social en

⁵ El equipo del departamento de Tecnología de la Información (IT) que trabajaba presencialmente en Distribuna se quedaba en la sede hasta altas horas de la noche para cubrir estos eventos.

Panamá sigue vigente. La expansión continuaría en 2019, año en el que se creó la sede México, un mercado amplio y exigente en el que no se estaban distribuyendo adecuadamente los libros de la editorial. Luego de hacer contactos con varios distribuidores locales para cubrir el mercado de ese país, la empresa logró fundar un punto físico propio en Ciudad de México. Tres años más tarde se obtuvo la razón social de la sede de Estados Unidos, bajo el nombre de Distribuna Group.

A partir de 2024 se espera implementar la inteligencia artificial (IA) en todos los procesos de la empresa, en todos los cargos, e indudablemente empezarán a recibirse manuscritos redactados con esta herramienta. Esta transición no es simplemente una adopción tecnológica, es un cambio de paradigma que tiene el potencial de revolucionar la forma en que se producen, editan y distribuyen los contenidos. Sin duda, esta es una tecnología potencialmente revolucionaria, que cambia las formas de trabajar y pasa a ser una necesidad en la gestión de contenidos, lo que genera diversos debates éticos sobre el futuro de la autoría, la calidad de los contenidos e incluso los roles de los distintos cargos dentro de las editoriales.

En este contexto, como argumenta Bhaskar (2021b), “ignorar la IA no es una opción, ya que será muy poderosa y de gran alcance. Nos corresponde a todos, incluidos los editores, entenderla, cómo puede dar forma a los libros y a la escritura y al negocio de las palabras” (p. 21). Esta afirmación resalta la urgencia de adaptarse a la realidad inminente de la tecnología generativa, que, aunque nueva, se integrará indudablemente en la cotidianidad del mundo del libro y no tiene marcha atrás. Así, la decisión de Distribuna de buscar maneras de mantenerse a la vanguardia en esta tecnología de escritura no solo responde a la evolución del mercado editorial, sino que también representa una estrategia para definir su posición en un entorno cada vez más digitalizado y competitivo⁶.

⁶ Actualmente, está pendiente el proyecto de la emisora médica, que en algún momento se intentó, pero no se ha visto el modo de explotarlo económicamente. Se espera que para el 2024 haya una propuesta más clara con la participación de varias sociedades científicas. En cuanto a los contenidos, a la emisora se podrían vincular los podcasts que empezaron a producirse en 2021 en el proyecto llamado *Bajalenguas*, un programa con fines divulgativos en el que se invitan a autores de la editorial para entrevistarlos sobre temas médicos, que luego se publican en la página web de Distribuna y en Spotify (S. Pabón, comunicación personal, 30 de noviembre de 2023). Además, se espera la publicación de dos libros en inglés, que es una línea editorial aún incipiente, pero que se espera consolidar en los próximos años con el fin de llegar a un público más internacional (A. Mantilla, comunicación personal, 18 de diciembre de 2023).

En resumen, la historia de la empresa permite observar la constante **adaptabilidad** al mercado a través de la toma de riesgos que responden a una lectura adecuada del contexto y sus cambios acelerados, pues los fundadores no provienen ni de la medicina ni de la edición, sino del comercio generalista y la administración de empresas, por lo que inicialmente se enfocaron en la comercialización de suscripciones de una revista, luego se expandieron a la distribución de otras revistas y varias editoriales con venta directa al cliente final (*retailer*) para diversificar las fuentes de ingresos y, posteriormente, ofrecer sus propios productos y servicios que, si bien apuntan a un campo científico ajeno a los fundadores, las habilidades sociales del fundador y su capacitación constante hicieron que se lograran tener los contactos y el conocimiento suficiente sobre el mercado al cual se orientaban.

Adicionalmente, se pensó en la **internacionalización** desde una etapa temprana, que empezó a consolidarse con la producción del primer libro del catálogo (ventas al cliente final en congresos internacionales y venta de derechos) y se fue consolidando con el cubrimiento de eventos, la distribución internacional y la apertura de otras sedes en América.

Finalmente, la apropiación de las nuevas tecnologías contribuyó a la **diversificación** de los servicios en varios formatos, que es acorde con su visión empresarial “desarrollar la inclusión de las nuevas tecnologías en todos los productos y servicios propios que ofrecemos, en busca de un crecimiento sostenible que fortalezca nuestras marcas comerciales a nivel nacional e internacional” (Grupo Distribuna, 2024) y concuerda con el comportamiento de la mayoría de las editoriales en la actualidad: la comercialización multiformato y multicanal (Benchimol, 2023), para lo cual se busca la mejora constante de los procesos internos, la capacitación y actualización tanto del fundador como de los demás empleados a través de una cuenta de la plataforma Platzi de acceso libre para todos los empleados⁷, además de charlas sobre liderazgo para los jefes de los departamentos, así como convocatorias de propuestas de los empleados a la empresa (que se realizaron por algunos años hasta antes de la pandemia).

La afirmación de Bhaskar (2021b), quien sostiene que “la industria editorial siempre ha estado a la vanguardia del cambio” (p. 21), destaca una característica intrínseca de este

⁷ También ha habido actualizaciones del personal no financiadas por Distribuna, sino por iniciativa personal de varios de los empleados que lo han llevado a cabo de forma independiente.

sector: su adaptabilidad y capacidad para evolucionar en respuesta a las transformaciones sociales, tecnológicas y culturales. Esta capacidad para anticiparse y responder a las demandas del mercado es vital, no solo para la supervivencia de las editoriales, sino también para adquirir relevancia en un mundo cada vez más competitivo. El caso de Distribuna permite observar esta dinámica en busca de estar a la vanguardia. Estas decisiones que han tomado a lo largo de su trayectoria no solo responden a la necesidad de adaptarse a un entorno cambiante, sino que también reflejan un análisis estratégico de las oportunidades del mercado, por lo que este caso también puede tomarse un referente para las demás editoriales que quieran buscar estrategias que les permitan consolidarse y crecer en un contexto similar.

Capítulo 2. Variedad de horizontes: el modelo de negocio de Distribuna

Antes de profundizar sobre los aspectos comerciales de Distribuna, vale la pena especificar la misión y visión de la empresa, para luego enfatizar en los productos y servicios que ofrece, el tipo de cliente hacia el que están dirigidos y el modo de generar ingresos, lo que constituye el modelo de negocio (Benchimol, 2023).

De acuerdo con la información de la página web, la misión del Grupo Distribuna es proporcionar productos, servicios y sistemas que contengan información y actualización médico-científica, en formatos tradicionales y basados en nuevas tecnologías, para mejorar y mantener el nivel científico de sus clientes personales e institucionales. Asimismo, su visión está actualizada para el 2025, e incluye la integración de nuevas tecnologías en todos sus productos y servicios, en busca de un crecimiento sostenible que fortalezca sus marcas a nivel nacional e internacional, con el objetivo de ser reconocido como el proveedor líder y asesor en la gestión de contenidos médico-científicos.

Para su funcionamiento, la empresa se encuentra dividida en seis áreas estratégicas: Edición, *E-learning*, Tecnología de la Información, Comunicaciones, Educación Continua en Emergencias y Ventas. Estas áreas se encargan de la producción de los diversos contenidos multiformato, que se pueden resumir en los siguientes:

- I. Edición y desarrollo editorial de libros, revistas, monografías, protocolos, periódicos digitales, guías, entre otros
- II. Distribución en formato impreso y digital
- III. Servicios editoriales (traducciones, corrección de estilo, diseño y diagramación, ilustraciones, impresión, conversión a ePub, PDF interactivo o HTML, indexación)
- IV. Educación virtual y presencial (cursos, talleres cortos)
- V. Logística de eventos virtuales e híbridos (congresos virtuales, *webinars*)
- VI. Aplicaciones móviles (*apps*), páginas web, locuciones, animaciones, realidad aumentada, videos y QR

- VII. Salas de lectura (biblioteca digital)
- VIII. Material científico institucional, manejo de redes sociales, podcasts, *e-mail marketing*, *videomarketing*, blogs, infografías, producción de videos corporativos

2.1 Edición y servicios editoriales

En edición se prestan los servicios editoriales como corrección editorial (con adecuación a las normas Vancouver para la citación de textos médicos y su adaptación a las pautas editoriales), traducción (las más comunes son de inglés a español y de portugués a español, aunque también se manejan de español a inglés y a portugués)⁸, redacción de contenidos publicitarios y textos institucionales (entre estos, libros, publicaciones periódicas, boletines, memorias, entre otros, para más de 60 sociedades científicas y organizaciones asistenciales de diversos países y regiones), diseño y diagramación, ilustración, e impresión (para cartillas, revistas, libros y elementos publicitarios, e incluso impresión bajo demanda). Este último servicio es tercerizado con imprentas como Legis, Multimpresos y Express, entre otras. Recientemente se añadió el servicio de indexación en el sistema Open Journal Systems (OJS) para las revistas⁹.

Una característica del proceso editorial es que, en la actualidad, tanto el director como la coordinadora y los correctores (incluso los *freelancers*) tienen experiencia laboral previa en el sector editorial médico, donde se formaron en la lectura, redacción, corrección y traducción de textos de medicina, y esos aprendizajes inspiraron varias de las pautas editoriales y procesos internos que se manejan actualmente en Distribuna, por lo que los correctores, desde el inicio de su vinculación con la editorial, ya están familiarizados con la literatura médica, lo que facilita su inserción laboral y, a su vez, optimiza el proceso de edición.

Este es uno de los valores agregados en la cadena de valor que se ofrece en los servicios editoriales, pues la experiencia previa en literatura médica asegura la máxima calidad posible en todo el proceso, lo que puede representar una ventaja competitiva con

⁸ En el caso de los libros, se siguen las pautas editoriales de Distribuna; mientras que, en las revistas, se adoptan las pautas de la publicación de estas.

⁹ Se intentó brindar este servicio en ocasiones anteriores, pero al no contar con personal interno capacitado para manejar la plataforma, se decidió tercerizar el servicio con un *freelancer*.

respecto a otras editoriales que realicen publicaciones médicas, debido a que no es fácil encontrar correctores especializados en medicina (A. Mantilla, comunicación personal, 18 de diciembre de 2023).

2.2 Librería y distribuidora

La librería y la distribuidora se consideran como un mismo modelo de negocio. La librería se encarga de distribuir los libros propios del sello editorial, así como de otras editoriales. Para la distribución de libros, se ofrece una amplia selección de libros médicos a través de sus plataformas en línea, Libreriamedica.com (408 libros en la actualidad) y Libreriamedica.mx (264 libros en la actualidad)¹⁰ (figuras 4 y 5), que abarca diversas especialidades y editoriales nacionales e internacionales (véase el Capítulo 3), se realizan campañas de mercadeo, manejo en redes sociales con la información de contacto, creación de ficha técnica y comunicación con los clientes a través de pautas publicitarias y boletines enviados por correo, además de la publicación en la página web y la venta directa en congresos y otros eventos, aparte de la sede física de la librería, ubicada al norte de Bogotá. También se puede acceder al catálogo por medio de las salas de lectura, una plataforma en línea que permite acceder a un grupo de publicaciones de un tema específico (actualmente hay cuatro: cuidados intensivos, cardiología, pediatría y medicina interna) bajo la modalidad de suscripción a 6 meses o a un año.

¹⁰ La cantidad de libros en la página web para México es menor porque se centra en la propuesta de valor con libros del catálogo propio de Distribuna, a diferencia de la página web principal, en la que se distribuyen libros de varias otras editoriales.

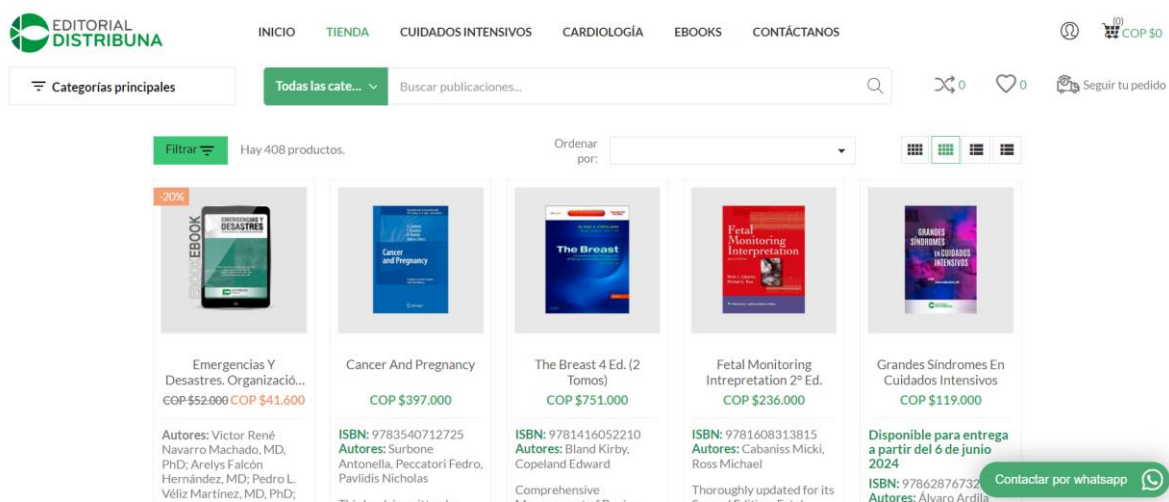


Figura 4. Imagen del catálogo de Distribuna con 408 productos disponibles en junio de 2024.

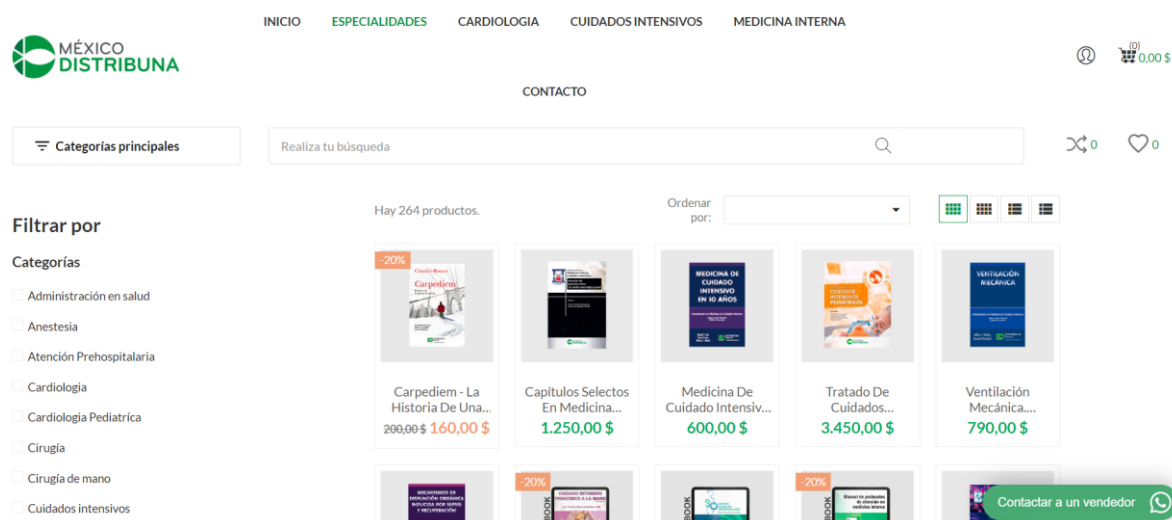


Figura 5. Catálogo de Distribuna México con 264 productos disponibles en junio de 2024.

La distribución física de los libros en Latinoamérica se ha realizado por medio de distribuidoras locales, aunque también se han creado sedes de la editorial en otros países para facilitar este proceso, como se mencionó en el Capítulo 1. Actualmente, la sede México apoya la distribución del catálogo en ese país. La distribución de los *e-books* se realiza por medio de la página ebookmedico.com (figura 6), que está vinculada a la plataforma iPublishCentral,

de la distribuidora india Impelsys, que le da acceso a alrededor de 130 tiendas a nivel mundial, entre ellas Amazon.



Figura 6. Catálogo de e-books de Distribuna con 113 títulos en junio de 2024.

La distribución de libros de otras editoriales se ha realizado por demanda. La mayoría de estos libros pertenecen a editoriales muy prestigiosas a nivel nacional, regional o mundial, como el CIB, Editorial Médica Panamericana, Amolca, Lippincott, McGraw Hill y Elsevier, entre otras. El área de Ventas se encarga tanto de la venta al cliente final (*retailer*), como de la venta institucional.

2.3 Cursos virtuales y educación continuada

En este modelo de negocio se realiza la adaptación pedagógica de contenido elaborado por expertos (como presentaciones de diapositivas, capítulos de libros, videos, entre otros), la ilustración y diseño instruccional (como las interacciones, los pasos, las transiciones, las animaciones y otros), y la creación de plataformas personalizadas (lo que permite la gestión de cuentas de participantes, materiales de clase [PDF, videos, fotos] y la generación de informes de avances). Estos cursos pueden presentarse en diversos formatos, como apoyos visuales, interacciones dirigidas, juegos y evaluaciones. Este proceso también es apoyado por un médico externo a la editorial que brinda apoyo como asesor para validar los contenidos de los cursos diseñados.

Por último, se ofrecen los cursos de educación continuada en emergencias por medio del área Edumed-EMS, que se encarga de la formación y capacitación a través de cursos y talleres, que no solo están dirigidos al personal de la salud, sino también a personas y empresas u organizaciones no relacionadas con el sector médico.

Cabe aclarar que la persona encargada de la adaptación pedagógica también tenía experiencia previa en una editorial médica y luego se vinculó a Distribuna como corrector editorial, aparte de que tenía experiencia en la adaptación pedagógica de contenidos para el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE). Además, se cuenta con el respaldo de un médico externo que se encarga de validar la calidad y pertinencia de los contenidos. En conclusión, desde la revisión inicial del material especializado hasta la creación de elementos clave para la enseñanza, el equipo asegura la calidad y pertinencia de los recursos educativos producidos. Los clientes de estos cursos son institucionales, como farmacéuticas, asociaciones médicas y universidades.

2.4 Servicios digitales y de comunicación

Distribuna ofrece el diseño y desarrollo personalizado de páginas web adaptables a dispositivos móviles, así como la administración de páginas web existentes. También desarrolla *softwares* (aplicaciones) compatibles con los sistemas iOS y Android, realidad

aumentada¹¹ y contenido audiovisual para campañas, eventos y *marketing*, adaptado al tipo de dispositivo y medio de comunicación solicitado por el cliente, así como la gestión de redes sociales y estrategias de comunicación personalizadas para cada institución, tales como *e-mail marketing*, *videomarketing*, blogs, pódcast, *webinars*, periódicos digitales, entre otros.

En el caso de cubrimiento de eventos, para los congresos virtuales se ha desarrollado una plataforma que replica el entorno de un congreso presencial, en el que se pueden realizar procesos de inscripción, agenda, posters, muestra comercial, conferencias, acreditaciones, entre otros. También se proveen servicios de traducción simultánea, *streaming* y contenidos pregrabados, además de que tienen la capacidad de alojar a más de 10 000 participantes y conectividad con más de 65 países, lo que le ha permitido cubrir diversos congresos nacionales, regionales y hasta mundiales. Asimismo, desarrolla *webinars*, ofreciendo plataformas para presentaciones en tiempo real con interacción, estadísticas de participación, certificación y métricas de asistencia. También gestionan eventos híbridos (en los que parte del público es presencial y parte es virtual), en los cuales se proveen servicios desde la preproducción hasta la transmisión en vivo y la posproducción por medio de una plataforma personalizada.

En síntesis, la variedad de servicios tecnológicos que actualmente presta Distribuna da cuenta de su interés por adaptarse a las innovaciones digitales y mantenerse actualizada, además de la diversificación del modelo de negocio en varios productos y servicios que posibiliten la adaptación de contenidos médicos en diversos formatos. Por tanto, se puede afirmar que el negocio de Distribuna es la producción, distribución y divulgación de contenidos médicos multiformato, y la editorial es, en la actualidad, tan solo uno de sus frentes de negocio.

En los productos y servicios ofrecidos por Distribuna, se empieza a observar además la interdependencia y la complementariedad entre la oralidad y la escritura. Como señala Waquet (2021, p. 26), “hablar es, en efecto, una de las cosas más comunes en el mundo intelectual, de la universidad y de la investigación”. La oralidad, presente en las conferencias, seminarios, presentaciones y podcasts, permite la transmisión inmediata y directa del

¹¹ Algunos ejemplos de este servicio producidos por Distribuna se pueden observar en el siguiente enlace: <https://goo.su/MGBKSsU>

conocimiento, facilitando el intercambio de ideas en tiempo real. Este tipo de comunicación es esencial en el mundo académico y profesional, ya que fomenta la discusión crítica, la retroalimentación instantánea y la construcción colectiva del conocimiento, como lo menciona McKenzie: “lo más importante de una conferencia es conseguir que promueva la reflexión: las ideas se ofrecen con el implícito ruego de que el auditorio use la ‘fuerza de su imaginación’” (2005, p. 23).

Por otro lado, la escritura permite la sistematización, preservación y difusión amplia del conocimiento generado en estos espacios orales. Los artículos, libros, actas y cursos de *e-learning* creados a partir de las presentaciones orales no solo registran y perpetúan el contenido discutido, sino que también lo hacen accesible a un público más amplio y en un tiempo más prolongado, extendiendo su impacto y relevancia. La escritura también proporciona una plataforma para el análisis profundo, la reflexión crítica y la elaboración detallada.

Además, esta relación es bidireccional. No solo la oralidad se traduce en escritura, sino que los textos escritos pueden inspirar nuevas discusiones y eventos orales. Los libros y los cursos de *e-learning* pueden generar debates, talleres y seminarios, donde los participantes discuten y profundizan en los contenidos escritos, enriqueciendo así el proceso de aprendizaje y actualización continua. Por tanto, se produce una complementariedad entre la oralidad y la escritura en la comunicación de los saberes. La oralidad aporta dinamismo e interacción, mientras que la escritura asegura la permanencia o, como lo menciona Borsuk, se ve al libro (y por extensión a la escritura) “como un espacio de fijación, seguridad y orden” (2020, p. 203), de modo que hay una mayor comprensión y difusión del conocimiento, facilitando su acceso y contribuyendo al desarrollo profesional y académico.

Capítulo 3. Catálogo y línea editorial

A pesar de los estragos generales del conflicto social y armado en las últimas décadas del siglo XX, Colombia tuvo un crecimiento en la producción de libros durante el mismo periodo gracias a la reducción del analfabetismo, la aprobación de leyes favorables al sector, la publicación de información especializada sobre este, como la proveniente del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC) en Bogotá en 1971, e incluso a los conflictos políticos y económicos que enfrentaron países como España, México y Argentina, cuya trayectoria editorial era más amplia que la colombiana (Marín Colorado, 2018).

En torno a este contexto sociocultural, en 2001 surge Distribuna como editorial con la revista *Tópicos en Medicina Intensiva*, y posteriormente con el libro *Lecturas Selectas de Anestesiología y Medicina Crítica*, mencionados en el Capítulo 1. Aunque en el siglo XIX las publicaciones periódicas fueron un medio que difundió ampliamente el conocimiento médico-científico (como se muestra en los antecedentes), con el surgimiento de las editoriales a partir del siglo XX, el formato libro ganó fuerza como una nueva vía para la difusión del conocimiento. Por lo anterior, fue posible que Distribuna dirigiera su producción editorial hacia los libros y cesara la de revistas (figura 7). En principio, se puede entender el catálogo como el conjunto de libros que han sido publicados por una editorial; sin embargo, también es un reflejo de la posición del editor frente a la actividad editorial (qué, quién, cómo, cuándo y por qué publica, o no, una obra) (Simonin, 2004). A continuación, se exploran estos elementos en el comportamiento editorial de Distribuna.

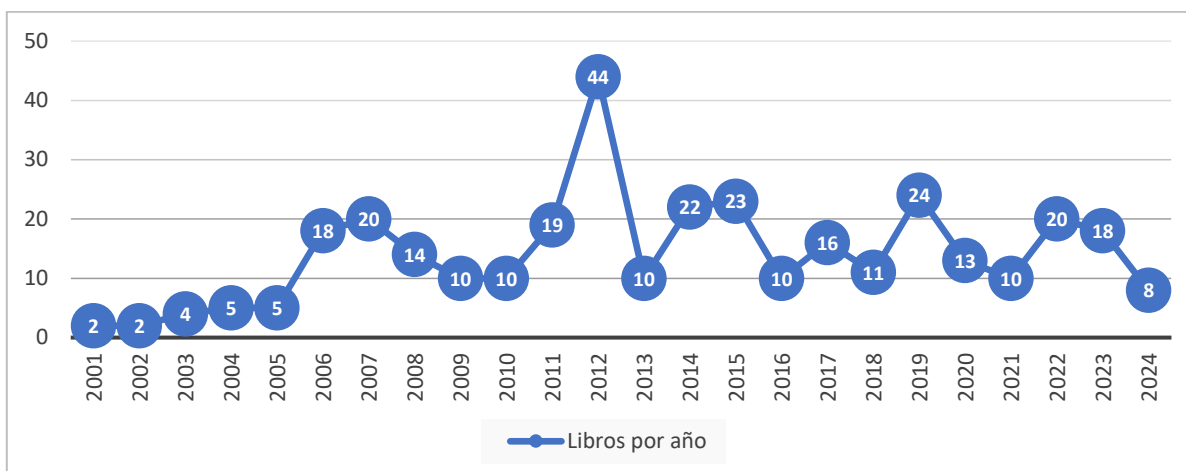


Figura 7. Producción de libros de Distribuna por año (hasta junio de 2024).

La suma total de los títulos publicados desde 2001 hasta junio de 2024 da un total de 348 títulos, de los cuales hay 340 en español, 4 en portugués (en 2008, 2010, 2012 y 2021) y 4 en inglés (2 en 2015 y 2 en 2023), con un promedio de 15 títulos por año¹². En los primeros cinco años se puede observar una producción editorial incipiente, con pocas obras publicadas; posteriormente, en 2006 hay un aumento significativo de la producción debido a la publicación de la colección *Guías neonatales de práctica clínica basadas en evidencia*, que consta de 10 libros (8 publicados en 2006, 1 en 2008 y 1 en 2009), de la que luego se produjo una segunda edición impresa en 2011 y en formato ePub en 2012, junto con la colección *Guía para la escena*, que consta de 3 libros (estas dos colecciones son las que elevan el promedio de libros en 2012 por encima del comportamiento habitual de producción)¹³.

Aparte de los picos presentados en 2006 y 2012, desde el 2007 el catálogo ha mantenido un comportamiento oscilatorio entre 10 y 24 libros, dependiendo de la extensión de estos (puede haber libros de 40 páginas, que pueden estar terminados en una semana, o tratados de más de 2000, que pueden permanecer en edición por 2 o 3 años). Cabe resaltar

¹² Los libros publicados en más de un formato requieren un registro ISBN distinto para cada uno, aunque el contenido sea el mismo. Por esta razón, en este trabajo, los libros que tenían registros ISBN para los formatos impreso y digital en el mismo año se contabilizaron solo una vez.

¹³ No es totalmente claro a qué se debe el aumento significativo de las publicaciones en 2012. Hay una inconsistencia entre la cantidad de registros de ISBN, que registra 44 publicaciones, y un archivo interno de la editorial, que cuenta con 18 publicaciones. Teniendo en cuenta que la actualización del catálogo ha sido una tarea inconstante en la editorial, para este trabajo se consideraron los datos disponibles en la página de ISBN.

que tanto la coordinadora de diseño (quien estipuló los primeros parámetros de producción editorial) como la gerente se vincularon a Distribuna en 2007, lo que parece influenciar en la estabilidad del promedio de publicaciones que ha presentado el catálogo desde ese año. Adicionalmente, desde la vinculación de planta del actual director editorial en 2012 (quien ha estado actualizando el proceso de edición desde entonces), el promedio de publicaciones aumentó ligeramente, superando los 20 títulos en varios años, en especial en 2019, en el que la cantidad de producción justificó la contratación de 2 correctores de planta. En pandemia se puede observar una caída de las publicaciones, aunque se mantuvo dentro del rango esperable en el comportamiento del catálogo, para luego volver a aumentar en 2022.

La profesionalización del proceso editorial se empezó a dar entre 2006 y 2007, y las personas que se han ido vinculando al área de edición han contribuido a mantenerlo y mejorarlo, gracias principalmente a la experiencia previa de la mayoría de sus integrantes en otras editoriales médicas (véase el Capítulo 2). También puede estar influyendo la vigencia del contenido, debido a que estos se desactualizan aproximadamente a los 5 años de publicarse, a excepción de las obras cuya importancia haya sido trascendental y se hayan vuelto textos clásicos. En palabras del director editorial, “es la práctica misma, la vigencia de los temas y el desarrollo de la medicina lo que nos va determinando qué tanta periodicidad, o más bien qué tanto tiempo debe transcurrir entre una edición y la siguiente” (comunicación personal, 14 de febrero de 2024), por lo que la práctica editorial es la que ha implementado el rango de vigencia de las publicaciones, lo que a su vez obliga a generar nuevos títulos y, por ende, mantiene la constancia del catálogo de Distribuna.

En el caso del tiraje para los libros del catálogo de la editorial, cabe aclarar que el comercio del libro impreso sigue predominando en la literatura médica. Según la gerente, Suanny Pabón, aunque la impresión de 500 o 1000 ejemplares tiene una diferencia de costos mínima, tiende a optarse por una cantidad pequeña (generalmente 500 ejemplares) para no generar un exceso de *stock* ni desperdicio, también de acuerdo con el compromiso medioambiental de la editorial¹⁴. Solo en caso de que la demanda lo exija, se reimprime un nuevo tiraje.

¹⁴ El compromiso medioambiental hace parte de la retórica actual de la editorial, evidenciado también en la producción de *e-books* (mencionado en el Capítulo 1, véase la nota 4).

Es importante señalar que no todos los libros producidos por Distribuna han sido distribuidos por la editorial ni todos han sido publicados con fines lucrativos. Por ejemplo, el libro *Hepatocarcinoma*, que fue publicado en 2022, se entregó como obsequio a los asistentes a un congreso de medicina en Barranquilla ese año, o el caso del libro *Tópicos en donación y trasplantes*, de 2023, fue una obra de acceso abierto realizada en colaboración con la Alcaldía Mayor de Bogotá y la Universidad UDCA. En el primer caso, el cliente se encargó de su distribución; mientras que el segundo se puede consultar en la página web de la editorial, pero no aparece en el catálogo de ventas.

3.1 Temas, coediciones y colecciones

Para el análisis por temas se tomó en cuenta el catálogo disponible en la página web en junio de 2024, con un total de 145 libros, de los cuales el 54 % están relacionados con temas de cuidados intensivos, cardiología, pediatría y medicina interna, el 24 % corresponde a libros de traumatología, urgencias, neumología, medicina general, ginecología y obstetricia y cardiología pediátrica, y el porcentaje restante agrupa a libros de varias especialidades médicas con una aparición minoritaria en el catálogo (de 1 a 5 títulos) para un total de 34 temas (figura 8). De este modo, se puede observar que el interés principal de Distribuna está centrado en especialidades relacionadas con la medicina crítica (la medicina enfocada en el paciente en estado grave) , una línea editorial que se eligió porque, según comentó Jaime Pabón, “abordar todas las potenciales especialidades (más de 70) para publicar exigía enormes esfuerzos financieros con los que no se contaban. Se decidió seguir por la línea de contenidos escogida, atendiendo la línea de contenidos del primer libro que publicamos” (comunicación personal, 2 de julio de 2024). Sin embargo, Suanny Pabón también menciona que fue seleccionada por motivaciones personales de los fundadores “porque eran especialidades que atienden a personas que están entre la vida y la muerte y mi papá sintió que podía ayudar por esa vía”, aunque esto no significa que se excluyan otras especialidades.

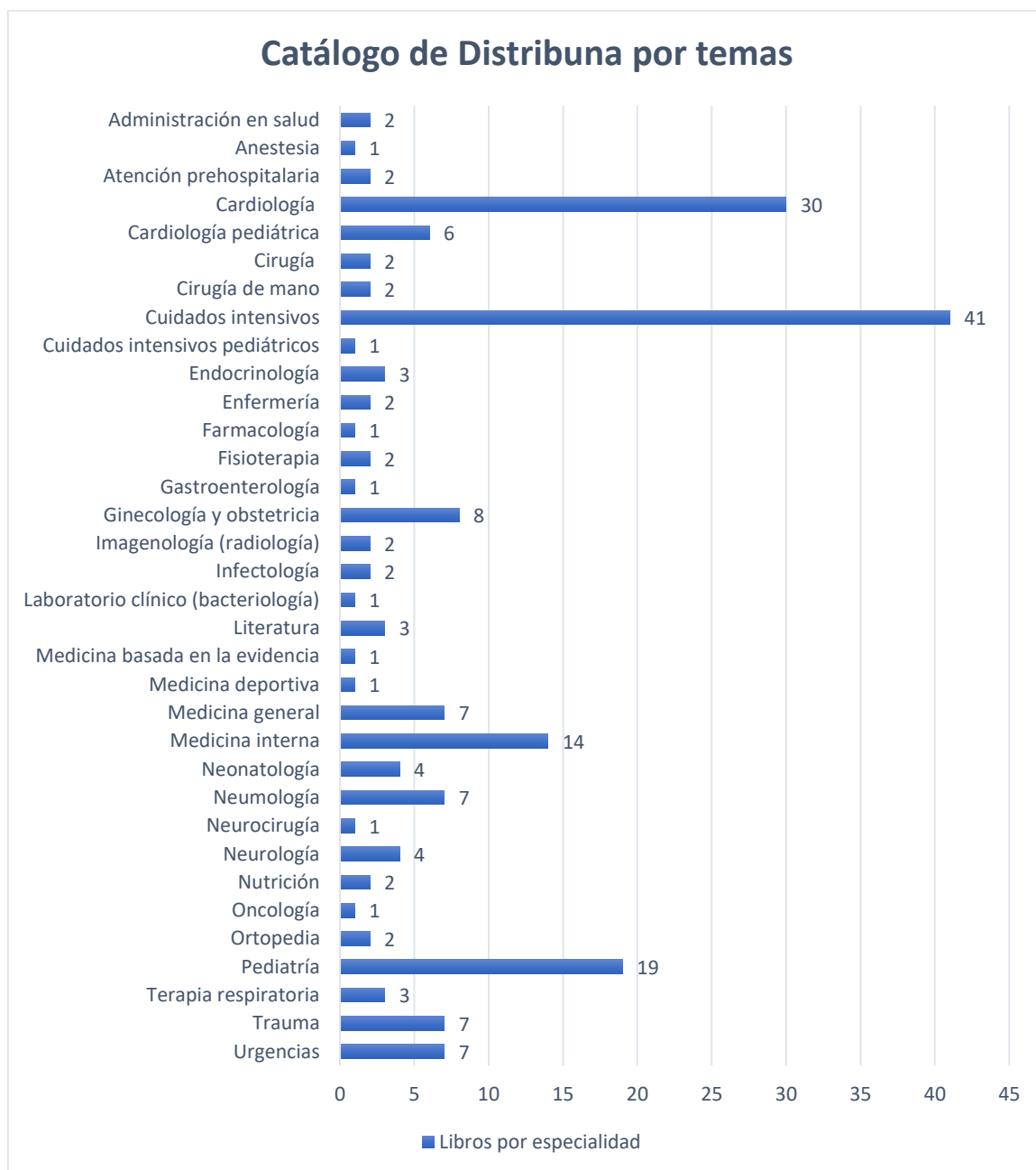


Figura 8. Catálogo de Distribuna por temas (a junio de 2024).

Lo anterior da como resultado un catálogo muy variado, lo que es coherente con las palabras de la gerente cuando mencionó que “en el pasado teníamos una inclinación contundente por los libros de medicina crítica, urgencias y trauma, cosa que cambió con el tiempo debido a que nos fueron buscando para publicar, y hoy en día publicamos en varias especialidades

médicas. Cuando somos contratados, no tenemos ningún sesgo, solo pues que sea de medicina, y cuando nosotros publicamos por lo general lo hacemos a sociedades científicas o autores referentes” (comunicación personal, 22 de septiembre de 2023). Esto indica que en Distribuna hay un proceso de curaduría, que en palabras de Bhaskar es “lo que una editorial decide publicar y el porqué” (2021a, p. 286). Aunque la selección de temas es amplia, también permite observar el enfoque del nicho lector hacia el profesional de la salud especializado, lo que concuerda con la decisión de no seguir asistiendo a ferias del libro por el tipo de público que asiste a tales eventos, como se mencionó en el Capítulo 1, además de la selección de sociedades científicas y autores reconocidos, que se mencionará más adelante.

Adicionalmente, cabe aclarar que, como también es distribuidora, en la página web aparecen disponibles libros de otros temas que han sido publicados por otras editoriales, pero que no se han incluido en el catálogo de Distribuna o se han trabajado en un porcentaje minoritario (figura 9). La tendencia temática sigue siendo la medicina crítica, con temas como la cardiología y los cuidados intensivos, pero aumenta la cantidad de libros de cirugía, medicina laboral, enfermería, anestesia, oncología, patología y salud ocupacional, entre otros, para un total de 52 temas. A diferencia del catálogo propio, esta faceta expone una gama más amplia, resultante del interés de alcanzar un público más general, pero conforme al profesional de la salud.

Dada la amplitud del catálogo, se destacan a continuación solo algunos títulos publicados por Distribuna que permiten dar una idea de la variedad de obras y autores que han aparecido bajo el sello editorial.

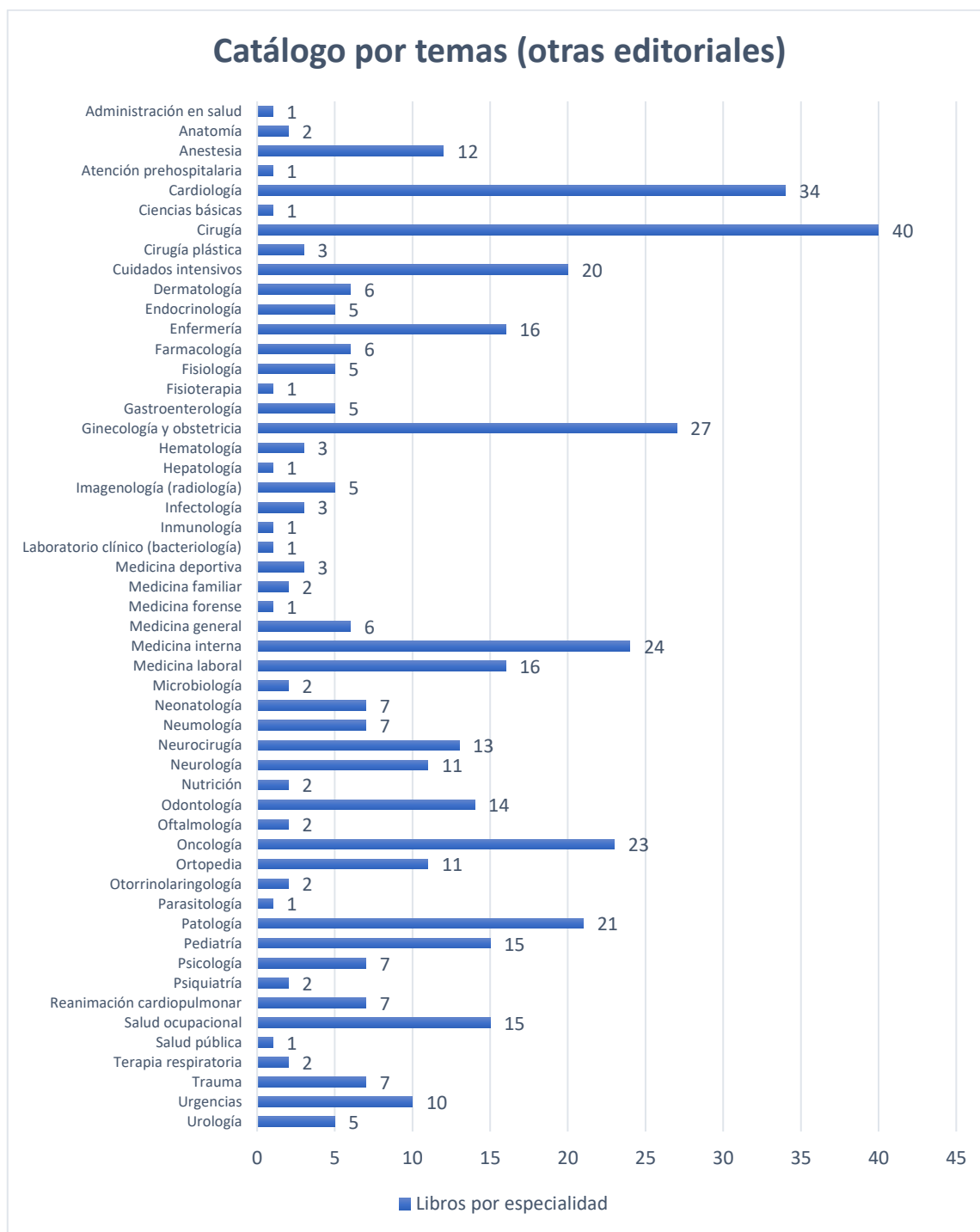


Figura 9. Catálogo de otras editoriales por temas disponible en la página web en junio de 2024.

Dentro de las publicaciones de la editorial hay varios textos y autores que cuentan con reconocimiento nacional e internacional. Tal es el caso de *Historia clínica – Arte y esencia del hacer médico*, de Diego Severiche Hernández, médico neumólogo, internista y especialista en cuidado intensivo. También se encuentra el libro *Ecocardiografía e imagen cardiovascular en la práctica clínica*, que cuenta con dos ediciones (2014 y 2022), y su autor, Gustavo Restrepo Molina, es médico internista y cardiólogo especialista en ecocardiografía, expresidente de la Sociedad Interamericana de Cardiología (SIAC), de la Sociedad de Imágenes de la Sociedad Interamericana de Cardiología (SISIAC), de la Sociedad Colombiana de Cardiología y Cirugía Cardiovascular y exmiembro de la World Heart Federation. Por último, se menciona el libro *Perfusión tisular. Evidencia médica y estrategia clínica*, publicado en 2010 y reimpresso varias veces, de Alonso Gómez, profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Colombia, exdirector del Hospital San Juan de Dios y jefe de la unidad de cuidados intensivos de la Clínica Palermo. Estos son algunos ejemplos de los *best sellers* de Distribuna de autores nacionales, en temas como la medicina general, la cardiología y los cuidados intensivos, respectivamente.

También se encuentran traducciones, como el libro *Manual de Cuidado Intensivo Pediátrico Rogers* (2012), de Mark A. Helfaer, anestesiólogo de The Children's Hospital of Philadelphia y profesor de la Universidad de Pensilvania; y *Monitorización hemodinámica*, de Michael R. Pinsky, médico intensivista de la Universidad de Pittsburgh. Ambas obras también fueron *best sellers* tanto en español como en inglés.

Pese a que la línea editorial claramente está enfocada en la medicina crítica y especializada, dentro del catálogo hay tres obras clasificadas como de literatura: *El manto blanco*, de Álvaro Ardila (2019), es una novela autobiográfica inspirada en sucesos violentos vividos por su autor; *Charlas de Hospital*, de Adrián Baranchuk (2019), también tiene una inclinación autobiográfica, que trata de sus vivencias como médico y como persona en el contexto sociocultural argentino, y *Carpediem - La historia de una bebé, un médico y una máquina*, de Claudio Ronco (2020), es una novela sobre una recién nacida en riesgo de muerte y que logra ser salvada por el equipo médico. Los tres autores ya habían sido publicados por la editorial en temas de cuidados intensivos, cardiología y nefrología, respectivamente, y también cuentan con habilidad para la escritura de otros tipos de textos,

lo que no es infrecuente en la literatura, pues otros médicos de profesión también han sobresalido como escritores literarios a nivel nacional e internacional, como Manuel Zapata Olivella (Premio Esso de 1963, entre otras distinciones), Luis López de Mesa, Alfonso Bonilla Naar y José Manuel Prada Sarmiento (Premio Esso de 1964), entre otros. Además, fueron los autores quienes le propusieron la publicación de estas obras a Distribuna, por lo que se vio como una oportunidad para incursionar en una nueva línea editorial, aún incipiente, dirigida a un público más general.

Otra de las estrategias de posicionamiento en el mercado es la coedición. Esta es una estrategia fundamental para el posicionamiento de la editorial, pues ha sido una de las formas más usuales de lograr la diversificación del catálogo y el acceso a públicos de muchas especialidades, además de tener el financiamiento para la producción de los títulos. Entonces, colaboración entre dos o más editoriales para publicar y distribuir conjuntamente una obra tiene implicaciones económicas y editoriales. En cuanto a las económicas, no hay una modalidad única de pactarlas, pues pueden acordarse mediante tres modalidades:

1. Un porcentaje de regalías sobre las ventas de libros: se le pagan regalías a la asociación con base en un porcentaje del precio de venta al público; se calculan específicamente en función de la cantidad de ejemplares vendidos, por lo que hay una ganancia proporcional a su éxito en el mercado, y no se relacionan directamente con los costos de producción o distribución.
2. Ganancias repartidas de acuerdo con porcentajes pactados: en este caso, las ganancias se dividen de acuerdo con un porcentaje previamente acordado entre las partes involucradas, en el que se pueden incluir no solo las ventas, sino también otros factores como los costos de producción y distribución. En este caso, el trabajo es más colaborativo entre ambas partes para asegurar el éxito económico de la obra.
3. Solo poner el logo: en este caso, no hay compensación económica ni división de ganancias; el reconocimiento se limita a la inclusión del logo en la obra. Esto puede suceder en colaboraciones donde la institución aporta capital simbólico a la obra por medio del prestigio que ya posee dentro del gremio, mas no por el aporte de recursos financieros.

Según la gerente, la selección de cualquiera de estas modalidades depende de varios factores, como “la especialidad, el presupuesto destinado de la institución o de la editorial, la necesidad de cantidad de ejemplares”, entre otros. Entonces, “todos son acuerdos particulares que varían de acuerdo con la negociación que se hace con cada uno”, por lo que no hay una única forma de pactar las negociaciones para todas las coediciones, sino que pueden adaptarse a las circunstancias particulares de cada colaboración (comunicación personal, 27 de septiembre de 2024)¹⁵.

En cuanto a las implicaciones editoriales, “puede significar un reparto de roles: una institución puede realizar la labor de distribución editorial (*publisher*) mientras otra gestiona los contenidos (*editor*)” (Rodríguez y Giménez; 2013, p. 41), situación en la que Distribuna tiende a asumir el rol del *publisher* (no solo como distribuidor, sino como el prestador de servicios editoriales) y la asociación o institución, la de *editor*. Sin embargo, en varios casos también puede haber una interferencia entre los roles.

De acuerdo con Andrés Mantilla, director editorial de Distribuna, en la producción de estas obras, “las sociedades obviamente se respaldan de lo que nosotros les sugerimos a ellas, pero ellas obviamente también tienen potestad sobre lo que nos indican a nosotros para publicar”, así como la editorial puede llegar a hacer varias sugerencias sobre la organización de temas o de los capítulos “de tal manera que nos metimos con la forma, pero también afectando un poco el contenido” (comunicación personal, 18 de diciembre de 2023). Entonces, por una parte, la editorial pone su experiencia y conocimiento para fortalecer los procesos editoriales de una determinada obra y, por otra parte, la asociación o institución proporciona los contenidos y también puede sugerir formas de publicación y distribución.

Algunos de libros producidos en coedición son: *Manual Latinoamericano de Obstetricia Crítica* (2017), junto con cuatro asociaciones, entre ellas la Asociación Colombiana de Medicina Crítica y Cuidado Intensivo; *Ecocardiografía en cardiopatías congénitas y adquiridas del feto al adulto* (2023), junto con dos asociaciones, entre ellas la

¹⁵ Es posible que se puedan observar algunos patrones sobre la negociación económica de las coediciones, como los porcentajes de las regalías, para lo cual habría que tener acceso a los datos numéricos específicos de las coediciones realizadas; sin embargo, esta información no fue suministrada para esta investigación debido a su carácter confidencial. Por lo anterior, solo se pueden comentar las afirmaciones que hacen los miembros de la editorial que sí han participado en las negociaciones y tienen acceso a esa información.

Sociedad de Imágenes Cardiovasculares de la Sociedad Interamericana de Cardiología (SISIAC); y el *Tratado de cuidados intensivos pediátricos* (2024), junto con la Sociedad Latinoamericana de Cuidados Intensivos Pediátricos (SLACIP).

Por último, aunque en menor medida, aparecen las colecciones. Una “colección editorial puede concebirse como una forma de compilación, una propuesta de ordenamiento de obras de diversa índole, las cuales se presentan relacionadas dentro de un conjunto asequible y coherente, integrado mediante la apelación a cierto denominador común.” (Costa y Garone; 2020, p. 2). En este sentido, entre las colecciones de Distribuna se encuentran *Guías Neonatales de Práctica Clínica Basadas en Evidencia*, con 10 libros; *Guía para la escena*, con 3 libros; *Serie Mexicana de Medicina Interna (SEMEMI)*, con 2 libros, *Capítulos Selectos en Medicina Crítica y Cuidados Intensivos*, con 2 libros, y *Serie de Lecturas Selectas en Medicina Interna*, con 3 libros (uno de ellos aún en proceso de edición), entre otras. Estas colecciones han sido diseñadas principalmente por sus autores (naturales o institucionales) y las obras que las componen tienen en común una temática que los unifica y una presentación física homogénea. Sin embargo, este término se utiliza ocasionalmente con fines comerciales, por medio de las pautas publicitarias en las que se promociona una “colección”, que cuenta con varias obras que solo tienen en común el tema, pero no fueron pensadas como una unidad desde el punto de vista editorial.

3.2 Autores y editores

Para el desarrollo de los proyectos editoriales que hacen parte del catálogo de Distribuna, se cuenta con un editor, que es asignado por las asociaciones médicas o instituciones a la que pertenece para llevar a cabo el proyecto editorial, aunque también se pueden presentar casos de editores que realizan sus proyectos individualmente, sin pertenecer a ninguna asociación. Por su naturaleza científica, todos los editores son externos a la editorial, no hay un editor de contenido interno¹⁶. El editor se encarga de decidir los criterios que debe cumplir el contenido

¹⁶ Esta característica de la editorial posiblemente se deba a la diversidad de temas especializados que abarca su catálogo. Dado que cada libro trata sobre un tema muy específico, dentro de la editorial se realiza únicamente la edición de la forma (corrección, diseño y diagramación), mientras que la edición del contenido está a cargo del editor, que es una persona externa a la editorial especialista en el área del proyecto y también es uno de los autores de la obra en la que participa, con quien se establece un acuerdo contractual.

y, en proyectos demasiado grandes (como los tratados, que suelen ir divididos en secciones), decide las secciones y elige a un coordinador para cada una; también debe asignar a los autores para cada capítulo y, en caso de que alguno no acepte la invitación, debe tener otras opciones de posibles autores.

Una vez se empieza a crear el contenido, el editor se encarga de recibir los capítulos y evaluar la pertinencia, actualización y validez médico-científica del contenido abordado, además de la referenciación de las imágenes y demás información obtenida de otras fuentes, así como de los tiempos de entrega de los manuscritos. También se encarga de buscar el respaldo académico de las distintas asociaciones que puedan estar interesadas en la obra y que a su vez puedan ayudar con la financiación.

Cabe aclarar que el proceso descrito es exclusivo en el caso de los libros. En el caso de las revistas, dada su condición de proyectos externos, estas manejan sus procesos de forma autónoma, de manera que Distribuna solo les brinda servicios editoriales (corrección y diagramación). Las revistas manejan, en esta medida, los procesos convencionales propios de la edición científica, que incluyen la revisión de pares ciega, mientras que en los libros se constituyen relaciones de confianza entre los autores y editores. En buena medida, los objetivos de la publicación de los libros son la validación de información sobre una temática, así como la actualización médica, siempre dependiente del respaldo de las asociaciones médicas con base en las guías de práctica clínica y los artículos más recientes de investigación publicados en revistas, así como por las publicaciones más antiguas que adquirieron relevancia científica y se volvieron clásicas. En este caso, los editores eligen a los autores porque los conocen y saben que son los expertos en el tema que se va a tratar en el libro, ya confían en sus conocimientos y en su experiencia sobre el tema a tratar, por lo que la revisión de pares es abierta, no ciega.

Una característica común tanto de los editores como de los autores de la editorial es que documentan una carrera académicamente reconocida. Muchos de ellos han sido presidentes de asociaciones médicas nacionales o internacionales, se dedican a la docencia

universitaria, y cuentan con experiencia previa en publicaciones. Los autores más publicados en la editorial se presentan en la tabla 1¹⁷.

Tabla 1. Perfiles de los autores más publicados de Distribuna

Autor	Perfil
Ángela Hoyos	Neonatóloga, profesora de Neonatología, Universidad El Bosque; jefe de Neonatología, Clínica del Country.
Rodrigo Cifuentes	Especialista en Ginecología y Obstetricia, Universidad del Valle; PhD en aspectos Perinatales de la Reproducción, Humana, CLAP/OPS/OMS Montevideo; <i>fellow</i> del Colegio Americano de Obstetras y Ginecólogos (ACOG); Maestro Latinoamericano de Obstetricia y Ginecología, Federación Latinoamericana de Sociedades de Obstetricia y Ginecología (FLASOG); profesor emérito, Universidad del Valle; profesor de posgrado en Ginecología y Obstetricia, Universidad Libre, Clínica Imbanaco, Grupo Quirónsalud, Cali, Colombia.
Édgar Celis	Jefe, Unidad de Cuidado Intensivo Quirúrgico “Blanca Osorio de Patiño”, Fundación Santa Fe de Bogotá; fundador del California Pain Group; profesor asociado, Anestesia y Medicina Crítica, Universidad El Bosque. Bogotá, Colombia.
Andrés Rubiano	Médico cirujano, Universidad del Valle; neurocirujano, Universidad El Bosque; <i>fellow</i> en Neurotrauma y Cuidado Crítico, Virginia Commonwealth University; posdoctorado en Investigación Clínica. Universidad de Pittsburgh; tecnólogo en Atención Prehospitalaria, Universidad Adventista; <i>fellow</i> en Neurotrauma y Cirugía Global, Universidad de Cambridge; Experto Internacional en el Manejo de Pacientes con Lesiones Cerebrales Traumáticas, Cali, Colombia.

¹⁷ En el caso de los tratados, solo se tienen en cuenta a los autores principales, pues en estas obras la cantidad de autores en total fácilmente puede superar los 40.

Leopoldo Ferrer	Médico cirujano, Fundación Universidad del Norte; especialista en Entrenamiento Avanzado en Cuidado Intensivo y Medicina Crítica, Fundación Santa Fe de Bogotá; especialista en Anestesiología y Reanimación, Universidad El Bosque; <i>fellow</i> en Cuidado Crítico Pulmonar, Universidad de Minnesota.
Carlos Alberto Velasco	Médico internista, Hospital Universitario Fundación Valle del Lili; Cali, Colombia.
Sebastián Ugarte	Médico intensivista; jefe, Centro de Pacientes Críticos, Clínica INDISA; director, Programa de Medicina Intensiva del Adulto, Universidad “Andrés Bello”; director, programa de posgrado de Medicina Intensiva, Universidad “Andrés Bello”; miembro, Instituto Latinoamericano de la Sepsis; miembro del Concejo, Día Mundial de la Sepsis; Santiago de Chile, Chile.
William Uribe	Internista, cardiólogo y electrofisiólogo; director del Departamento de Electrofisiología y Arritmias, grupo CES Cardiología, Clínica CES. Profesor e investigador Universidades CES y U.P.B desde 1991. Expresidente, Colegio Colombiano de Electrofisiología (CCE) 2010-2012; exvicepresidente, comité ejecutivo, Sociedad Latinoamericana de Estimulación Cardíaca y Electrofisiología (SOLAECE), 2015-2016; director, Consejo de Arritmias y Electrofisiología de la Sociedad Interamericana de Cardiología (SIAC), 2016-2017; revisor invitado en el área de la Electrofisiología de las revistas internacionales de habla inglesa <i>PACE</i> y <i>Cardiology Journal</i> ; revisor de la <i>Revista Colombiana de Cardiología</i> y de la <i>Revista Colombiana de Anestesiología</i> .
Diego Velásquez	Especialista en Medicina Interna, Hemodinámica y Cardiología Intervencionista. Cardiólogo, Centro de Cardiología, Medellín, Colombia.

Ricardo Ferrada	Especialista en Cuidado Intensivo, Cirugía de Trauma y Quemados, Centro Médico Imbanaco, Cali, Colombia.
Mauricio Duque	Internista, Cardiólogo y electrofisiólogo; director general del Servicio de Cardiología, CES Cardiología; profesor titular, Universidad CES; investigador senior de Colciencias; jefe de postgrado de Electrofisiología y de Cardiología, Universidad CES, Medellín, Colombia.

Al revisar sus perfiles se puede observar que los doctores son especialistas que han pertenecido a instituciones de salud reconocidas y han ocupado puestos de alto rango, además de que varios de ellos se dedican a la docencia, especialmente en cursos de posgrado, y pertenecen a grupos de investigación, han estudiado en diversos países y también participan en publicaciones periódicas de medicina, e incluso algunos también han ocupado cargos gubernamentales importantes, como el caso del Dr. Alonso Gómez Duque, anestesiólogo e intensivista, profesor de la Universidad Nacional de Colombia y exdirector del Hospital San Juan de Dios, que llegó a ser Ministro de Salud de Colombia en 1994.

Este es un aspecto relevante al momento de decidir publicar la obra de un autor que no ha publicado antes con Distribuna, pues la editorial busca obtener la máxima calidad posible de la obra para asegurar su posterior venta. Si no tienen una trayectoria laboral y académica reconocida, no son admitidos para ser publicados en la editorial (C. Cubillos, comunicación personal, 2023). El prestigio tanto del autor como de la asociación o la institución a la que pertenezca favorecen la credibilidad y la calidad de las obras del catálogo; es decir que, en términos de Bourdieu (2010), la editorial se beneficia del capital simbólico acumulado por sus autores y editores durante sus trayectorias académicas individuales¹⁸.

Tanto los autores de los libros como los ponentes en los congresos son expertos en los temas a tratar, por lo que hay una relación simbólica fuerte entre el autor/ponente y el lector oyente (leer/escuchar al maestro, con una trayectoria académica consolidada, que ha sido publicado, que pertenece a alguna asociación médica). Entonces, “la gente ocupa

¹⁸ De hecho, los perfiles de varios de los autores de la editorial se encuentran disponibles en la página web. Se pueden consultar en el siguiente enlace: <https://goo.su/hUbdxQ>

posiciones que están determinadas, en gran parte, por la importancia de su capital simbólico de reconocimiento, de notoriedad” (Bourdieu; 2010, p. 39), que se evidencia en el prestigio, reconocimiento o poder que una persona, grupo o institución tiene en la sociedad médica. Dicho tipo de capital se basa en atributos intangibles como la reputación, el estatus social y el nivel educativo de los autores/expositores/ponentes.

En conclusión, “el libro es un concepto al que le imprimimos capital cultural y una importancia determinada por los recursos que requiere su producción y el prestigio asociado a la autoría” (Borsuk, p. 198), lo cual se refleja claramente en la valoración que se atribuye a los productos editoriales de Distribuna en el ámbito de la medicina. La credibilidad que se le otorga a estos materiales escritos no solo radica en su contenido informativo, basado en evidencia científica y en los estándares éticos y de calidad, sino también en el prestigio asociado a la editorial y a los autores que contribuyen a su producción.

Por un lado, las asociaciones médicas no solo refuerzan la legitimidad y relevancia de los materiales escritos publicados por la editorial, sino que también actúan, según Bourdieu (2010), como instancias de consagración o marcas de calidad que otorgan prestigio y validación a sus productos en el campo de la medicina. Por otro lado, Distribuna actúa como una instancia de difusión; es decir, como un promotor de productos culturales que tienen legitimidad intelectual por el capital simbólico que les otorga tanto su alianza con las asociaciones médicas como los autores que se seleccionan para la ampliación de su catálogo.

Conclusiones

De acuerdo con Bhaskar (2014, p. 168), “[...] el riesgo está en todas partes en el proceso de edición. Conectado al riesgo está el valor.”. En el caso de Distribuna, su trayectoria ha estado enmarcada en la toma de riesgos asociados a tres componentes fundamentales: la adaptabilidad, la diversificación y la internacionalización. La lectura adecuada del contexto económico y sociocultural permite explicar que una editorial de estas características se haya mantenido en el mercado por más de tres décadas.

Distribuna se puede clasificar como una editorial académica comercial, que “no solo tienen la misión de hacer avanzar el conocimiento, su función también exige rentabilizar la difusión de dicho conocimiento” (Rayner; 2021, p. 333). Después de observar su trayectoria, se puede observar que la empresa siempre se ha preocupado tanto por la calidad de sus contenidos como por la rentabilidad de los mismos. Desde sus inicios, la empresa demostró sus capacidades comerciales, primero con una habilidad visionaria en la distribución de revistas y después de libros, buscando clientelas distantes de los principales centros urbanos y luego en sitios donde era lógico que se iban a encontrar: los eventos de medicina, en lugar de depender únicamente de la librería o de puntos de venta. La viabilidad del negocio, según se señaló, también contó con una herencia del capital simbólico proveniente de *Tribuna Médica*, que incluso se aprovechó para la selección del nombre de la empresa y su posicionamiento.

También se observó que inclinarse por un nicho lector tan específico no era un limitante para el crecimiento empresarial. Que se trate de un nicho no implica que este sea pequeño. Al contrario, en el caso médico resulta amplio, pues son muchas las personas interesadas en estudiar carreras relacionadas con la salud, especialmente la carrera de medicina, así como en especializarse, aspecto que se documenta en el crecimiento de la profesión en el país (Ruiz, 2023). Asimismo, varios países de Latinoamérica mantienen una cantidad similar o mayor de médicos en sus territorios (Statista Research Department, 2023).

Adicionalmente, el impacto de Distribuna a nivel internacional contempla la expansión con sedes en otros tres países, el cubrimiento de eventos en varios idiomas, la publicación de títulos con diversos autores internacionales y con el apoyo de muchas

instituciones regionales y mundiales, y la distribución en Latinoamérica y Estados Unidos. Si bien aún es incipiente la producción editorial en otros idiomas, como consta en el catálogo con la edición esporádica desde 2008 con algunas obras en portugués e inglés, su fortalecimiento puede llegar a significar la expansión del nicho lector y, por ende, un crecimiento comercial de la empresa.

En cuanto a la diversificación del modelo de negocio, vale considerar el concepto de *paradigma curatorial* de Bhaskar, que es “la arquitectura que guía y limita lo que un editor puede publicar. [...] Es en parte una hoja de ruta, en parte un conjunto de estrategias y tácticas, en parte una lista de lo que se debe y no se debe hacer, en parte identidad tribal, en parte plan de negocio y en parte pronóstico financiero” (2021a, p. 287-288). En este paradigma se encuentran tanto la selección del personal con experiencia previa en edición médica como el capital simbólico de los autores-editores, asociaciones e instituciones médicas; la compra de derechos de traducción de *best sellers*; la apertura a la publicación multiformato; la venta de libros directamente en los congresos de medicina; la (in)asistencia a las ferias del libro; el desarrollo y ampliación de los servicios digitales; la capacitación continua, y la búsqueda de la apropiación de las nuevas tecnologías de la oralidad y de la escritura.

La experiencia previa de varios empleados en otras editoriales médicas ha contribuido a crear perfiles muy específicos dentro de la empresa, como corrector médico, coordinador editorial y director editorial de medicina. Teniendo en cuenta que la educación formal no contempla cursos para crear perfiles tan concretos como los mencionados, ha sido el empirismo lo que ha contribuido a su creación, así como a la consolidación de Distribuna dentro del sector editorial académico.

Asimismo, el respaldo y relacionamiento con instituciones como las sociedades médicas y las facultades de medicina ha delineado una de las estrategias comerciales más importantes para Distribuna. Como se puede observar en los antecedentes, la edición médica ha sido impulsada por dichas instituciones, pioneras en la producción de libros y revistas de medicina; sin embargo, en el siglo XX empezaron a aparecer las editoriales médicas, que, si bien emergen como independientes de estas instituciones, logran beneficiarse de su

existencia, atrayendo miembros como autores, pero también haciendo colaboraciones para proyectos de coedición o el cubrimiento de congresos.

En este aspecto cabe resaltar que la diversificación se orientó no solo a los productos y servicios basados en las tecnologías de la escritura (como los servicios editoriales y la producción de libros), sino también a las tecnologías de la oralidad (como los podcasts, *webinars* y congresos). “La puesta en juego de la oralidad y [...] su contribución a las operaciones corrientes de la vida intelectual y, más allá, al avance del saber” (Waquet, 2023, p. 12) es un elemento importante en la circulación de los textos medicina, y comprenderlo permitió la exploración de nuevos modelos de negocio orientados a los contextos digitales y, por ende, la expansión de la editorial, al punto de que la edición de textos se convirtiera en solo una de sus áreas estratégicas. Además, sus contenidos de nicho, sumados a su visión, lograron abrir la línea de educación en la editorial. Esto hizo que se planteara la inquietud de “hasta qué punto el término *libro* ha pasado a significar “contenido”” (Borsuk, 2020, p. 206), lo que produjo un cambio en la identidad empresarial de “editorial” a “generadora de contenidos”.

Con respecto al catálogo y la línea editorial, la amplia producción de contenidos predominantemente en español indica, de hecho, que este nicho posee un bajo nivel de bilingüismo o prefiere simplemente actualizar sus conocimientos en su lengua materna, pues la gran mayoría de contenidos de medicina, a nivel global, se producen en inglés, pero aun así se mantiene la edición médica en español, lo que se refleja en el comportamiento estable del rango de publicaciones de la editorial; aparte de la vigencia de las publicaciones y la necesidad constante de actualización, lo que obliga a generar más contenido tanto para la formación de los estudiantes como para la actualización de quienes ya son profesionales de la salud.

También es importante resaltar el proceso de curaduría y la selección de los autores y editores, pues con estos procesos se espera obtener la máxima calidad posible de los títulos y, así mismo, ser beneficiados por el prestigio de sus autores, así como de las instituciones con las cuales hacen coedición para asegurar la rentabilidad. Aunque la elección de la línea editorial parece también responder a motivaciones personales y económicas de los

fundadores, es posible sostener que factores como los mencionados contribuyeron a que la editorial se consolidara como una empresa rentable.

Todos estos hallazgos permiten ver que el sector editorial médico tiene mecanismos para ofrecer contenidos de calidad, aumentar sus líneas de negocio y llegar al nicho lector de formas efectivas. Desde el principio, en Distribuna se ha optado por ir a buscar al cliente en los sitios que frecuenta, y no esperar a que las obras circulen por medio de las librerías ni los puntos de venta digitales; esto mismo hizo que se retiraran de la mayoría de las ferias del libro, puesto que asistían públicos distintos al esperado. Por ejemplo, en el caso de la Filbo 2024, fueron muy pocas las editoriales relacionadas con la medicina que asistieron, lo que puede estar relacionado con la misma razón que tuvo Distribuna para retirarse desde 2018. También se aumentó la cantidad de líneas de negocio conforme se iban observando oportunidades, como la producción de libros, que inició como una propuesta que recibió la empresa y actualmente es un área consolidada, así como también abrió las líneas de *e-learning* y educación continua, además de la abrir otras sedes en diversos países, lo que además se puede ver en el comportamiento de otras editoriales médicas en Latinoamérica, como Editorial Médica Panamericana y Manual Moderno, entre otras; esto también evidencia la amplitud del nicho y su necesidad de mantenerse actualizada, aspectos mencionados anteriormente.

Las publicaciones en el ámbito médico históricamente han sido respaldadas por las instituciones formativas, como las facultades de medicina y las asociaciones médicas, que juegan un papel esencial en la preparación de autores y editores, así como en la validación de la calidad de las obras, lo que se puede observar en casos como los de *Tribuna Médica*, publicación reconocida por su rigurosidad científica y editorial, respaldada por miembros de una sociedad médica. Los profesionales que emergen de estas instituciones aportan un capital simbólico significativo, que también eleva el prestigio de la editorial que los publica. Estos procesos de curaduría también se presentan en otras editoriales médicas, además de estrategias como la coedición, que también ayudan a que estas empresas se posicionen y se mantengan vigentes en el mercado.

Conocer estas características del sector editorial médico puede ser de utilidad para otros nichos científicos o de otros temas, así como para las editoriales independientes y

emergentes, debido a que les brinda información sobre las estrategias que han funcionado en otras editoriales, como en la selección de autores, la validación del contenido y el establecimiento de alianzas con instituciones. Al aplicar estos aprendizajes, pueden mejorar la calidad de sus publicaciones, optimizar los procesos de producción, circulación y promoción, aumentar su credibilidad y, en última instancia, destacar en un mercado competitivo.

Después de presentar los hallazgos específicos de esta investigación, conviene subrayar que el futuro de Distribuna parece alentador en la medida que su capacidad de adaptación parece ir en conexión con elementos actualmente reconocidos como clave para el porvenir de la edición académica. Jubb, por ejemplo, expone que:

[...] el compromiso activo con las nuevas tecnologías en todas las partes del proceso editorial es esencial si las editoriales quieren desarrollar nuevos procesos para satisfacer las necesidades de los diferentes tipos de contenido producidos por diferentes autores con diferentes propósitos, y para los cuales las distintas partes del proceso editorial —hoy reunidas en un paquete relativamente indiferenciado— pueden tener diferentes requerimientos y diferente valor. (2018, p. 126)

Esta es una postura que ha mantenido la empresa desde la creación de los *e-books* hasta la implementación de la IA en los procesos editoriales, y debe mantenerse si quiere seguir estando a la vanguardia en los procesos de edición.

Para próximas investigaciones, queda pendiente la comparación con otras editoriales médicas y con editoriales que contemplen varias líneas editoriales, entre ellas la medicina, lo que permitirá establecer un panorama más complejo sobre la edición médica nacional e internacional; así como también sería relevante investigar el caso de *Tribuna Médica*, su rol en como semillero de editoriales médicas en Colombia, y el capital simbólico que le generó prestigio a sus editores.

Un factor adicional puede ayudar a explicar la trayectoria estable de Distribuna e incluso su orientación a la medicina crítica. Aunque no fue explorado en esta investigación, es posible que el conflicto social y armado vivido en el país, que ha señalado altos niveles de violencia desde la segunda mitad del siglo XX (Rettberg, 2020), haya condicionado la

formación y el trabajo de médicos y personal de la salud en Colombia, toda vez que se traduce en una constante presencia de pacientes en alto riesgo o peligro de muerte, los cuales van a requerir atención médica especializada y orientada hacia el paciente crítico. Para poder afirmar esta observación, se necesitaría un estudio más profundo de las variables históricas, sociológicas y económicas tanto a nivel nacional como de la empresa, lo que excede los objetivos y alcances de este estudio.

También se destaca la decisión de Distribuna de desafiliarse de la Cámara Colombiana del Libro, pues deja preguntas importantes en el aire sobre el papel que juega esta entidad en el desarrollo de la industria en el país, como los beneficios de estar afiliado o no estarlo, además de la necesidad de crear una Cámara Colombiana de la Edición Independiente aun cuando antes de su creación ya existía la primera Cámara, tema que valdría la pena explorar en investigaciones futuras.

Por último, si bien se comentó brevemente sobre las decisiones de Distribuna con respecto al impacto medioambiental de la producción editorial y el uso de las IA en la gestión de contenidos, vale la pena que se explore en posteriormente sobre los impactos medioambientales de la industria editorial en Colombia y el (des)conocimiento de las compañías al respecto, así como las decisiones que se han ido tomando sobre este tema.

Referencias

- Aguilar-Bonilla, M. (1982). Centenario de la primera revista médica de Costa Rica. *Acta med costarric.* Supl 1:27-38.
- Amar, A. (1805). *Reglamento para la conservación de la vacuna en el virreynato de Santafé*. Imprenta Real.
- Benchimol, D (2023). Modelos de negocio digitales en la industria editorial. En: *Modelos de negocio innovadores en la industria editorial de América Latina: desafíos, limitaciones y oportunidades* (pp. 13-18). Cerlalc.
- Bhaskar, M. (2014). Modelos. En: *La máquina de contenido. Hacia una teoría de la edición desde la imprenta hasta la red digital* (pp. 167-204). Fondo de Cultura Económica.
- Bhaskar, M. (2021a). Edición y curación de contenidos. En: Phillips, A y Bhaskar, M (Eds.). *Los fundamentos del libro y la edición: Manual para este siglo XXI* (pp. 285-306). Trama editorial.
- Bhaskar, M. (2021b). La inteligencia artificial y las editoriales. En: *Trama & Texturas*, 44, 21-32.
- Borrego, Á. (2017). La revista científica: un breve recorrido histórico. En: Abadal, E. (ed). *Revistas científicas: situación actual y retos de futuro* (pp. 19-34). Universitat de Barcelona.
- Borsuk, A. (2020). *El libro expandido. Variaciones, materialidad y experimentos*. Ampersand.
- Bourdieu, P. (2010). *El sentido social del gusto: elementos para una sociología de la cultura*. Siglo Veintiuno Editores.
- Cámara de Comercio de Bogotá. (1998). *Noticia de constitución*. Matrícula 483602, registro 352848, libro IX.
- Cámara de Comercio de Bogotá. (2007). *Nombramiento suplente del gerente, acta n.º 18*. Matrícula 483602, registro 1169813.
- Costa, M. E., & Garone Gravier, M. (2020). Reflexiones sobre la noción de catálogo y colección editorial. Dispositivos y estrategias para la producción de sentidos en el mundo del libro. *Palabra Clave (La Plata)*, 9(2), e082.

- Dáguer, C. (2018). *Vigilantes de la salud. Un siglo de historia del Instituto Nacional de Salud*. Instituto Nacional de Salud.
- De Asúa, M. (2010). Noticias históricas sobre las revistas médicas. *Rev. Hosp. Ital. B. Aires*; 30(2), 57-63.
- Di Domenico, J. (1961). De revista a semanario. *Tribuna Médica*; 1(1), 4, 14.
- Edumed-EMS (2020, 6 de abril). Edumed-EMS - nosotros. *Edumed - EMS | Educación médica en emergencias*. <https://bit.ly/3zrjAQj>
- EML publicidad y mercadeo healthcare. (s. f.). *EML Publicidad y Mercadeo Healthcare | LinkedIn*. <https://bit.ly/3WbfJP5>
- Eslava, J. (14 de marzo de 2023). Nosotros también tuvimos nuestra “Lanceta”. *Periódico UNAL*. <https://bit.ly/45RxEi0>
- Gamarra, A. (2001). Los primeros libros de Medicina en América. *Archivos Bolivianos de Historia de la Medicina*; 7:53-8.
- Gonçalves do Espirito Santo, J. (2023). Concepto de empresa familiar. *Revista E-mercatoria*, 22(2), 85-119.
- Grupo Distribuna. (2022, 14 de octubre). Presencia internacional. *Grupo Distribuna*. <https://bit.ly/4eSBr2z>
- Grupo Distribuna. (2024, 19 febrero). *Bienvenido a Grupo Distribuna | Nuestro interés es servirle*. <https://distribuna.com/>
- Ibáñez, P. (1884). *Memorias para la historia de la medicina en Santafé de Bogotá*. Imprenta de vapor de Zalamea Hermanos.
- Jácome Roca, A. (2002). La Revista "Medicina" en 129 años de historia de la Academia. *Medicina*, 24(3), 197-200.
- Jubb, M. (2018). Procesos de publicación. En: *Los libros académicos y su futuro: un informe para el Consejo de Investigación en Artes y Humanidades y la Biblioteca Británica* (pp. 115-126). Universidad de los Andes.
- Labarca, M. (2020) Los libros de medicina en el Chile del siglo XVIII: tipologías, propietarios y dinámicas de circulación. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 47(2),346-367.
- López-Espinoza, J. A. (2000) La primera revista médica de América. *ACIMED*. 8:133-39.

- Lugones Botell, M.; Ríos Rodríguez, J. J. (2001). Las bibliotecas y los Libros de Medicina. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 17(5), 511-512.
- Manrique, M. A. (2016). El Gráfico y Tribuna Médica. En: *Salomón Lerner. Empezar de nuevo* (pp. 101-122). Nagrela Editores.
- Marín Colorado, P. A. (2018). Edición en Colombia (1970-1990): del boom de la industria gráfica a la diversificación de la industria editorial. En D. Guzmán et al (Eds.). *Lectores, editores y cultura impresa en Colombia. Siglos XVI-XXI* (pp. 384-410). Bogotá: Cerlalc-Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- McKenzie, D (2005). El libro como forma expresiva. En: *Bibliografía y sociología de los textos* (pp. 27-48). Madrid, Akal Ediciones.
- Murray, S. (2006). Publishing studies: Critically mapping research in search of a discipline. *Publishing Research Quarterly*, 22(4), 3-25.
- Noorda, R., & Marsden, S. (2019). Twenty-First Century Book Studies: The State of the Discipline. *Book History*, 22, 370-397.
- Pamo Reyna, O. (1997). Anales Medicales. La primera revista médica peruana. *Boletín de la Sociedad Peruana de Medicina Interna*;10(3), 1-5.
- Piqueras, M. (2007). Aproximación histórica al mundo de la publicación científica. En: K. Mabrouki & F. Bosch (Eds.), *Redacción científica en biomedicina: lo que hay que saber* (pp. 1-13). Barcelona: Fundación Dr. Antonio Esteve.
- Rayner, S. (2021). Edición académica. En: Phillips, A y Bhaskar, M (Eds.). *Los fundamentos del libro y la edición: Manual para este siglo XXI* (pp. 325-342). Trama editorial.
- Real Academia Nacional de Medicina. (s. f.). Medicina intensiva. En *Diccionario de Términos Médicos*. Recuperado el 5 de diciembre de 2023. <https://bit.ly/3XOjOLc>
- Redacción El Tiempo (1996, 28 de marzo). Expositores demandarán feria del libro. *El Tiempo*. <https://bit.ly/3XJsa70>
- Restrepo, E. (2016). Trabajo de campo. En: Restrepo, E. *Etnografía: alcances, técnicas y éticas* (primera edición, pp. 35-66). Bogotá: Envió Editores.
- Restrepo Zea, E, et al. (2013). Introducción: la dispersión de las referencias 1755-1833. En: Restrepo Zea, E, et al. *Biblioteca médica neogranadina 1755-1833* (primera edición,

- volumen I, pp. I-XVI). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Universidad Santo Tomás.
- Rettberg, A. (2020). Violencia en América Latina hoy: manifestaciones e impactos. *Revista de Estudios Sociales*, 73, 2-17.
- Reyes B. H. (2018). Historia, propósitos y características de las revistas médicas. *Revista médica de Chile*, 146(8), 913-920.
- Rodríguez Sala, M. L. (1998). Los libros de medicina y de cirugía impresos en la Nueva España y sus autores durante los dos primeros siglos de cultura colonial (1570-1692) [primera parte]. *Gac. méd. Méx*; 134(5): 587-608.
- Rodríguez Yunta, L; & Giménez Toledo, E (2013). Fusión, coedición o reestructuración de revistas científicas en humanidades y ciencias sociales. *El profesional de la información*, 22(1), 36-45.
- Ruiz, F. (2023). ¿Más médicos? *Academia Nacional de Medicina de Colombia*. <https://bit.ly/4cpagf>
- s. a. (1961). Nuestra primera salida. *Tribuna Médica*; 1(1), 1.
- Simonin, A. (2004). Le catalogue de l'éditeur, un outil pour l'histoire. L'exemple des éditions de Minuit. En: *Vingtième Siècle. Revue d 'histoire*, 81, 119-129.
- Sotomayor, H. (2015). Algunos de los primeros libros médicos escritos por colombianos entre 1820 – 1920. *Medicina (Bogotá)*; 37(4): 390-399.
- Statista Research Department. (2023). Densidad de médicos en Latinoamérica por cada 10.000 habitantes 2021. *Statista*. <https://bit.ly/3RTxjW9>
- Thompson, J. B. (2021). Edición comercial. En: Phillips, A y Bhaskar, M (Eds.). *Los fundamentos del libro y la edición: Manual para este siglo XXI* (pp. 307-324). Trama editorial.
- Tribuna Médica. (1961). Suscripciones y propaganda. *Tribuna Médica*; 1(1), 4.
- Tribuna Médica. (1997). Bandera. *Tribuna Médica*; 95(1), 11.
- Tribuna Médica. (1999). Bandera. *Tribuna Médica*; 100(2), 11.
- UNAM (2019). Rememora la UNAM la primera Cátedra de Medicina en América Latina. *Boletín UNAM*. <https://bit.ly/3RTyzsA>

- Universidad Externado de Colombia (s. f.). Diplomado en Perdurabilidad de la Empresa Familiar. *Universidad Externado de Colombia*. <https://bit.ly/4coLOtm>
- Velásquez, S. (2017). Salomón Lerner, cuando la meta también es comienzo. *5 sentidos*. <https://bit.ly/3W75Vqo>
- Waquet, F. (2021). *Hablar como un libro. La oralidad y el saber entre los siglos XVI y XX*. Ampersand.